JOSÉ FIDEL TRISTÁN, CON PARTICULAR REFERENCIA A SUS APORTES ETNOGRÁFICOS

María Eugenia Bozzoli Vargas[1]

Recibido: 14/06/2013 - Aprobado: 10/09/2013

RESUMEN

José Fidel Tristán (1874-1932) es el primer costarricense que ejerce en un puesto de entomólogo; su aporte a la sismología y vulcanología fue muy amplio; contribuyó a otras ciencias naturales, a la pedagogía y a la arqueología. Como precursor de la etnografía, se destacan de su trabajo 4 artículos, 1 libro, y notas publicadas e inéditas. Sus temas etnográficos abarcan indígenas, costumbres campesinas y desarrollo urbano. Se aborda la comparación entre la metodología naturalista y la etnográfica.

Palabras clave: método etnográfico, método naturalista, precursor de la etnografía, Costa Rica.

ABSTRACT

José Fidel Tristán (1874-1932) was the first Costa Rican to hold the position of entomologist; his contributions to Seismology and Volcanology are many; his writings in other natural sciences, Education and Archaeology are also part of his legacy. His works as precursor of Ethnography are especially apparent in 4 articles, 1 book, and notes of which some were published. His ethnographic topics deal with indigenous peoples, peasant customs, and urban development. This article deals with a comparison between the naturalists' methodology and the methodology used by ethnographers.

Keywords: ethnographic method, naturalist method, precursor ethnography, Costa Rica.

1. Doctora en Antropología (PHD). Academia de Geografía e Historia de Costa Rica.. mariabozzoli@ucr.ac.cr



José Fidel Tristán Fernández.
fuente: ANCR. Serie fotografía, signatura 78813

1. MOTIVACIÓN DEL PRESENTE TRABAJO

El presente trabajo se basa en una investigación para documentar la Silla José Fidel Tristán Fernández (1874-1932) de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Un artículo de Tristán, "La familia real de Talamanca" tuvo para mí especial interés, dado que desde los años de la década de 1960 había decidido dedicar tiempo a conocer mejor al grupo indígena bribri. En 1970 y años siguientes visité descendientes de esa familia cuya genealogía publicó don José Fidel en 1922. Me propuse dar atención especial a los aportes etnográficos de este autor luego de empezar a documentar la Silla epónima y releer "Baratijas de antaño". Caí en la cuenta de que el aporte etnográfico de don José Fidel no era solamente "La familia real" y que "Baratijas" era una etnografía de San José; por otra parte, otros investigadores no se habían referido a esta faceta etnográfica de Tristán. En lo que a la antropología concierne, Myrna Rojas Garro y Gabriela Villalobos Madrigal trataron sus aportes a la arqueología costarricense: otros de este autor que han sido objeto de atención han sido los relacionados con las ciencias naturales, principalmente la sismología y vulcanología, seguidos de la física, la química y la biología; su desempeño en la educación ha merecido un lugar en la historia del país, a la que además legó sus detalladas biografías de los científicos naturalistas que tanto influyeron en el desarrollo temprano de la ciencia en Costa Rica.

2. NOTAS BIOGRÁFICAS SOBRE JOSÉ FIDEL TRISTÁN (1874-1932)

Las notas biográficas referentes a don José Fidel Tristán suelen iniciar con su fecha de nacimiento el 6 de setiembre de 1874 en el hogar de don Fidel Tristán Céspedes y doña Praxedis Fernández Acuña.[2] La Editorial Costa Rica[3] expresa que empezó la escuela primaria en 1880 con el maestro Jorge Sequeira. Dos años después asistió a la escuela del Presbítero don Bruno Sequeira, estudió con don Francisco Picado y con don José Dolores Morales, hasta que ingresa, en 1886, a la Escuela Normal y Modelo. Aunque entonces tenía solamente 12 años, la nota de la Editorial afirma que ya para ese tiempo montó en su casa un observatorio meteorológico, donde registraba anotaciones que se publicaron en 1888, y este sería su primer trabajo dado al público. Luego don Fidel -como solía ser llamado, sin el José- asiste al Liceo de Costa Rica y ahí se gradúa de Bachiller en Ciencias

2. Las fuentes biográficas señalan la fecha 6 de setiembre de 1874. Mauricio Meléndez Obando (1998, "Los Tristán de Costa Rica: cada oveja con su pareja", ASOGEHI, 3, (5-6): 255-285), consigna (p. 267) la fecha de nacimiento el 18 de junio de 1873. La Dra. Emilia León me hizo el favor de verificar en los registros de bautizos si no se trataba de un hermanito que no sobrevivió, y así es. "El primero fue bautizado al día siguiente del nacimiento, 19 de junio de 1873, nombre completo José Fidel Jorge Marcos; el segundo nació el 6 de setiembre de 1874, lo bautizaron el día siguiente y el nombre completo era José Fidel Cuberto (está correcto) de Jesús, los padrinos en los dos casos: don Mauro Fernández y Dª Mercedes Acuña. Emilia León".

3. http://www.editorialcostarica.com/escritores.cfm?detalle=1283.

y Letras, el 16 de enero de 1894. Trabaja en el Museo Nacional desde 1894 hasta principios de 1897, año en que obtiene una beca para estudiar en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile; ahí recibe el título de Profesor de Física y Química y regresa al país en 1900. En varios colegios enseña: Ciencias Naturales, Física y Química, Zoología, Mineralogía, Parasitología, Práctica Pedagógica y Telegrafía Inalámbrica. Entre los puestos que desempeñó estuvieron la Dirección del Colegio Superior de Señoritas de 1908 a 1921;[4] la del Liceo de Costa Rica, de 1922 a 1929 y luego la Dirección del Museo Nacional. La Editorial destaca que por los esfuerzos de don José Fidel se instaló en Costa Rica el primer aparato inalámbrico y Yalena de la Cruz, entre otros, se ha referido a esta faceta del profesor Tristán.[5]

En la enseñanza superior, a partir de 1904 impartió lecciones de mineralogía y zoología en la Escuela de Farmacia.[6]

Myrna Rojas y Gabriela Villalobos[7] refieren que el padre de don Fidel, fue exportador de café. Otras fuentes se refieren a su profesión de ingeniero. Su madre era hermana de Mauro Fernández, destacado en la historia del país por sus políticas educativas. De la dirección del Museo Nacional se hizo cargo a partir de 1930, según lo afirma el mismo don Fidel; fue director hasta su muerte el 23 de enero de 1932. Sobre el año de esta posición, Rojas y Villalobos[8] mencionan que la Dra. Doris Stone anota que don Anastasio Alfaro dejó el cargo en 1927 y fue sucedido por Tristán, y en esto concuerda su alumno don Francisco Amighetti; en el Museo, don Fidel firma como Director desde 1926, lo que puede significar que la Dirección del Museo se adjuntó al cargo de Director del Liceo de Costa Rica que ostentaba don Fidel. A esta nota de Rojas y Villalobos se puede agre-

4. Nota biográfica y gestión del profesor Tristán como director del Colegio Superior de Señoritas se encuentra ampliamente reseñadas en la obra Cantemos los Triunfos, de María Enriqueta Castro Castro y María Lina Colombo Víquez. San José: Imprenta Nacional, 1989. Véanse páginas 41-46.

5. Yalena de la Cruz, "Telecomunicaciones". La Nación, Página 15, 4 de Noviembre de 1996. "Era el año 1907 cuando la United Fruit Company instaló las dos primeras radioemisoras del país: una en Puerto Limón y otra en Bocas del Toro. Tres años después, se realizó una comunicación por radio desde la azotea del Colegio Superior de Señoritas a la casa del profesor Fidel Tristán, y otra entre el Colegio y la Escuela Normal de Heredia. Pero, no fue sino hasta la década del 20 cuando se da el nacimiento de la radiodifusión en Costa Rica, cuando don Amando Céspedes Marín, siguiendo las instrucciones del Miami Herald sobre la estación radial de Thomas A. Edison y con la ayuda de don Fidel –quien consiguió las piedras imantadas-, construyó una bovina y empezó a experimentar".

6. Castegnaro, Marta. (1997). "El día histórico. José Fidel Tristán Fernández". Nación Digital. Revista Viva.
http://www.nacion.com/viva1997/septiembre/16/cul4.html (8/01/2013). (La Nación, Suplemento 16-9-1997, Pág. 7B). (1988) "José Fidel Tristán 1874-1932". La Nación, Suplemento (17-9-1988), Pág.18.

7. Tristán, José Fidel; Diario de Arqueología de José Fidel Tristán. Editado por Myrna Rojas Garro y Gabriela Villalobos Madrigal. (2007). San José, Costa Rica: Museo Nacional. Pág. iii.

8. Ibid., pág. 111.

gar que quizá la firma de director de don José Fidel también pudo obedecer a que era el presidente de la Junta, pues en carta dirigida al Secretario de Educación Pública en 1926, don Anastasio Alfaro escribe "don José Fidel Tristán es ahora el Presidente de la Junta Directiva del Museo Nacional".[9]

Los datos de Rojas y Villalobos sobre la prolongada relación de don José Fidel con el Museo Nacional pueden complementarse con otros en las notas de éste en el Archivo del Museo, donde hace constar que fue aceptado como entomólogo *ad honórem* en 1909, lo que concuerda con la nota de Rodríguez Vega[10] sobre Pablo Biolley:

"Otra cosa interesante es que Biolley, en el Departamento de Entomología entrena al joven José Fidel Tristán a reconocer los insectos, lo cual sirvió para que este se hiciera cargo de la colección entomológica aun después de la muerte de Biolley ocurrida en 1908".

Don Fidel había asistido a Biolley en entomología desde mediados de 1894 y en 1895 fue "encargado de la colección de insectos que había principiado C. F. Underwood".[11] En un párrafo con un breve currículum suyo, como segundo director del Colegio Superior de Señoritas, su hermano José M. Tristán afirma que en el año que don Fidel se recibió de Bachiller en Ciencias, 1894, fue nombrado entomólogo en el Museo Nacional. También informa que el 16 de mayo de 1907 fue designado miembro de la Sociedad Geográfica de Washington.[12]

9. ANCR. Fondo José Fidel Tristán Fernández, Signatura 150.24. Parte de una publicación del Museo Nacional, 1925-1927, págs. 301-371, con carta fechada 20 de marzo de 1926 (véase pág. 301).

10. Rodríguez Vega, Eugenio, editor. (2004). Costa Rica en el siglo XX. Tomo II. San José: EUNED. (Véase Pág. 12).

11. José Fidel Tristán. (1966). "Pablo Biolley". En Baratijas de Antaño. Editoras Lilia Ramos, Lolita Zeller de Peralta. San José, Editorial Costa Rica. Véase Pág. 37.

12. Tristán, José M. (1908). "Las ciudades de Costa Rica": San José. XXI parte. Páginas Ilustradas. V, (189): 3930-3932. Véase Pág. 3578. A propósito, la larga serie de artículos de José M. Tristán en Páginas Ilustradas sobre las ciudades de Costa Rica, es muy interesante por los datos estadísticos, comparaciones de tales datos en la historia, acuerdos gubernamentales y municipales, descripción de fiestas, etc., todo lo cual tiene que haber sido del conocimiento de don José Fidel, quien era uno de los miembros de la sección científica de la revista. Con respecto al nombramiento de Tristán como entomólogo, aparece así denominado en Informe presentado al señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento. Por Anastasio Alfaro (Administrador), C.F. Underwood (Taxidermista) y J.Fid. Tristán (Entomólogo). Don Anastasio se refiere al trabajo de don José Fidel como entomólogo y encargado de otros grupos (cangrejos, langostas y caracoles) "con tanto interés y fortuna que ha podido agregar a nuestra fauna algunas especies nuevas" (p.2). MNCR. I.G.B. 8444, I.G.B. 7874.

Don Francisco Amighetti escribió ampliamente sobre su profesor Tristán y la orientación artística que de él recibió.[13] A continuación, algunos de sus recuerdos:

> *"Don Fidel Tristán, guardaba detrás de su fisonomía severa un gran fondo de ternura ... su cuarto de trabajo se asemejaba al estudio de un pintor, con su caballete, su colección de objetos indígenas, sus pinturas, sus fotografías de volcanes, sus libros y sus papeles en donde acumulaba notas, observaciones y estudios. Toda la capacidad de trabajo del antiguo director del Museo Nacional estaba volcada en aquellos escritos de los que casi nada se conoce. Don Fidel se movía dentro de su cuarto de trabajo; sus ojos claros, pequeños e inteligentes chispeaban detrás de los cristales de sus anteojos, enseñándome algunos de sus cuadros … Recuerdo el nombre de uno de ellos, La hora del cuyeo. Era la forma indirecta en que un naturalista se refería al atardecer, y meses más tarde, por las montañas de Dota, en aquellos instantes en que no se sabe si es de día o de noche, el caballo al avanzar, hacía saltar del suelo un pájaro que lanzaba un grito onomatopéyico. Encontré entonces el sentido del nombre de su cuadro y del cuadro mismo. En aquella edad creía que los sabios no eran románticos, pero don Fidel amaba la naturaleza más allá de la objetividad de su imperativo científico …"*

Don José Fidel, como su maestro don Enrique Pittier, tuvo especial interés en la promoción de la mujer en las ciencias, como lo muestra la siguiente referencia tomada del estudio de R. E. Díaz Bolaños sobre las mujeres en la meteorología:[14]

"Al finalizar la década de 1900, la notoria labor científica del Prof. José Fidel Tristán, graduado del Instituto Pedagógico de Chile (1900) y profesor del Colegio Superior de Señoritas, se orientó a la promoción de vocaciones científicas entre las alumnas más destacadas, las cuales tuvieron una activa participación en la organización de excursiones científicas. Un ejemplo de ello fue la excursión a Santa María de Dota del 27 de diciembre de 1908 al 3 de febrero de 1909, en la que participaron su hermana Anita Tristán y las Srtas. Nelly Quirós, Juana Villalobos y María Isabel Carvajal (1888-1949) con la finalidad de recolectar invertebrados. Esta última, conocida bajo el pseudónimo de Carmen Lyra … llegaría a ser una de las escritoras costarricenses más prominentes de su generación…".

13. Amighetti, Francisco. (1966). Francisco en Costa Rica. San José: Editorial Costa Rica. (Véase "En el Liceo"). (1957). "Mi maestro don Fidel Tristán F". Costa Rica de Ayer y Hoy. Año 11, (45, oct-nov): 2-3.

14. Díaz Bolaños, Ronald Eduardo. (2010). "La participación de la mujer en los procesos de institucionalización de la actividad científica en Costa Rica: el caso de la meteorología (1887-1936)". Trama. Revista de la Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica. Vol. III, (1): 19-44. (Véase pág. 35). http://www.tec.ac.cr/sitios/Docencia/cienciassociales/revista_trama/bck/participacion.html. Recuperado 1 de diciembre de 2012.

Valga la referencia de este trabajo de Díaz Bolaños para mencionar que este autor dedica espacio considerable en su artículo15 a la esposa de don José Fidel Tristán, doña Esther Castro Meléndez (1884-1947) quien fue también promotora de la ciencia, obtuvo reconocimientos como profesora de Ciencias Naturales y realizó contribuciones específicas en ese campo.

En su libro "Baratijas de antaño",16 don José Fidel nos legó lo que podría considerarse su autobiografía, distribuida en 31 ensayos, en los cuales intercala los datos sobre su niñez, juventud y adultez, acompañados de sus maneras de pensar, actuar y sentir en cada una de las experiencias narradas; puede una imaginarse el relato autobiográfico como un lienzo sobre el cual retrata, dibuja o pinta los detalles del entorno en que se desenvolvía: San José y sus alrededores, y la gente conocida. La descripción de ese entorno se abordará posteriormente en el presente trabajo como apuntes de carácter etnográfico de parte de don José Fidel. En lo concerniente a su biografía, en cada uno de los opúsculos de "Baratijas de antaño" resalta su aprecio e interés por las características de un elenco de reconocidos intelectuales contemporáneos, quienes fueron sus profesores, como Carlos Gagini, Juan Rudín, Pablo Biolley, Luis Schoenau, Gustavo Michaud, Juan de Dios Céspedes, Enrique Pittier; otros fueron mentores, como don Pilar Jiménez en la música y don Emilio Span en la pintura. También se refiere a la enseñanza que recibió de otros educadores y educadoras, hoy día menos recordados. De todos detalla sus lecciones y cómo se comportaba él mismo como alumno con intensos deseos de aprender e inquietudes que hasta lo dirigían a las travesuras. Cabe citar el siguiente párrafo, en el ensayo sobre Biolley:

> *"Después de mi bachillerato, el dieciséis de enero de 1894, ingresé al Museo Nacional como asistente de Mineralogía, que en suerte me tocó fundar [el subrayado es nuestro, tenía 20 años]. A mediados de ese año recibí una carta del señor Biolley, en que me pedía que le ayudara a colectar avispas y abejas por encargo del doctor Henri de Saussure, de Ginebra. Como yo hacía frecuentes excursiones para colectar rocas y minerales en general, formé también una colección de esos himenópteros, la que después el señor Biolley envió, junto con las especies colectadas por él, al señor de Saussure"*.

15. Díaz Bolaños, ibid. Págs. 22 -25.

16. Tristán, José Fidel. (1966). Baratijas de antaño. Editoras Lilia Ramos, Lolita Zeller de Peralta. San José: Editorial Costa Rica. Segunda edición.

Continúa don José Fidel narrando sus actividades como entomólogo, y en general como biólogo, relacionadas con las de Biolley.[17] En el ensayo sobre don Pilar Jiménez recuerda don José Fidel todas sus experiencias con la música desde su niñez, y con el baile, del que se confiesa muy aficionado. "La casa de don Mauro Fernández", "Isolina Fernández Acuña" y "Darío Acuña", tres ensayos sobre su tío, tía y tío abuelo, respectivamente, presentan mucha información sobre la vida familiar, la niñez, la juventud y la vida cotidiana profesional de don José Fidel. Otros sobre sitios, tales como la aduana, o el Liceo de Costa Rica, la laguna, el teatro municipal, el Bajo de la Rosa, son escenarios de actividades que realizaba: juegos, diabluras, observaciones científicas, siempre refiriéndose a su participación, a sus recuerdos y significados.

Considera G. Alvarado Induni[18] que los años entre 1903 y 1924 marcan el trabajo de campo de don José Fidel en vulcanología,"*destacándose sus resultados sobre el Miravalles, el Rincón de la Vieja y finalmente el Irazú, incluyendo dos publicaciones en la prestigiosa revista Zeitschrif für Vulcanologie …En 1910 inició un proyecto denominado 'Apuntes o notas sobre los volcanes de Costa Rica, que desafortunadamente no concluyó*".

Estos viajes a los volcanes, así como otras excursiones por el país, sirvieron al naturalista para conocer a los habitantes de Costa Rica y dejarnos sus impresiones sobre ellos. Cuando se ha asomado una aunque sea brevemente al legado de don José Fidel, se siente pena de que muriera tan joven (58 años).

El fallecimiento de don José Fidel fue muy sentido en el país, e igualmente lamentado fuera de las fronteras nacionales. En Entomological

17. El empleo de entomólogo, 1894-1897, y las publicaciones sobre insectos entre 1895 y 1897 (véase el anexo con la bibliografía de Tristán y la nota 11 de este mismo trabajo), convierten a don José Fidel en el primer entomólogo nacional si se toma en cuenta fechas de publicaciones y empleo como entomólogo (vuelto a nombrar en 1909 al fallecer Biolley). Don Anastasio Alfaro lo precede como primer entomólogo si se toma en cuenta su recolección científica de insectos, 1886-1889 y que una colección de hormigas de Alfaro es estudiada en Europa en 1889 (Emery, Carlo. 1889. Estudios sobre las hormigas de Costa Rica. I. Hormigas recogidas en 1889 por Anastasio Alfaro. Anales del Museo Nacional de Costa Rica. 1889: 45-69). Luis Fernando Jirón y Ramón G. Vargas ("La entomología en Costa Rica: una reseña histórica. Quipu v.3 (1): 67-77, enero-abril 1986, p. 69) consideran que el primer artículo entomológico publicado por un nacional es el de Tristán de 1897, en los Anales del Instituto Físico-Geográfico Nacional.

18. Alvarado Induni, Guillermo E. (2011). Los volcanes de Costa Rica. Geología, historia, riqueza natural y su gente. San José, C.R.: EUNED. (Tercera edición). Véanse la página inicial con dedicatoria a don José Fidel y la página 33 con la cita antes apuntada, así como la fotografía y otros conceptos sobre el profesor Tristán.

News su colega y amigo P.P. Calvert[19] anotó en su necrología datos biográficos y logros profesionales: Don José Fidel fue el segundo entre once hermanos, aprendió las primeras lecciones de Meteorología con Pedro Reitz en el Instituto Físico Geográfico. Su boda se realizó el 15 de enero de 1911, sus hijos fueron Luis, Oscar y Marco Fidel. Cita la Prensa Libre de San José, del 2 de febrero de 1932, "Homenaje a la memoria del Profesor Tristán" como fuente de sus datos biográficos. Específicamente se refiere a los trabajos de don José Fidel en el campo de la entomología. Otras fuentes de la noticia del deceso fueron "El Heraldo" de Bogotá; "Patria" de Buenos Aires; el "New York Times" que informa de su condición de miembro vitalicio de la Academia de Ciencias de Philadelphia; y "El Mercurio" de la Habana.[20]

3. ¿POR QUÉ SE DENOMINA A DON JOSÉ FIDEL TRISTÁN "NATURALISTA"?

Las ciencias naturales son la astronomía, la biología, la física, la geología y la química. Quien las practicaba entre los siglos XVII y XIX se denominaba naturalista. Los antecedentes del estudio de la naturaleza son, por supuesto, anteriores a esos siglos, cuando por lo general tal estudio era incluido dentro de la filosofía. Del siglo XX al presente la denominación "naturalista" se ha mantenido para los científicos de campo dedicados a la investigación del medioambiente. Por lo general los investigadores de la naturaleza entre los siglos XVII y XIX tuvieron una visión integral de ella y hacían contribuciones a las distintas ciencias naturales, en un enfoque de historia natural, aún cuando tuvieran alguna de las ciencias como su vocación principal. Solían aplicar su método de observación a distintas áreas de la realidad, lo que ha dado lugar a que se reconozca, en la teoría de las inteligencias múltiples, una forma específica denominada "inteligencia naturalista". Howard Gardner[21] la describió como la capacidad de reconocer, o ser consciente, de plantas, animales, piedras, fósiles, nubes u otras características del entorno y de sus cambios. Las personas con esta capacidad revelan empatía con la naturaleza, distinguen y categorizan, por ejemplo, flora, fauna, rasgos geológicos, químicos, etc. Suelen mostrar esa orientación desde la infancia, la manifiestan en coleccionar objetos tales como

19. Calvert, P.P. (1932). "Professor J. Fidel Tristán". Entomological News. Vol. XLIII, October 1932, No. 8. Don José Fidel también fue electo miembro de la Seismological Society of America en 1911 y de la Sociedad Geográfica de Lima en 1923 (ANCR, Fondo JFT, Signaturas 124 y 160). También fue miembro del Comité Permanente de los Congresos Entomólogicos Internacionales (Entomological News 23: 379. 1912).

20. ANCR. Fondo José Fidel Tristán Fernández. Signatura 94. "El Heraldo de Bogotá", 27 de enero de 1932; "Patria" de Buenos Aires, el 1º de febrero de 1932; "New York Times", 14 de febrero de 1932; "El Mercurio" de la Habana, 5 de febrero de 1932.

21. Gardner, Howard. (1995). Siete inteligencias. La teoría en la práctica. Paidós, Barcelona. Véase también ¿Tienes inteligencia naturista? En http://www.revistabuenasalud.com/tienes-inteligencia-naturalista/ Recuperado 19 de noviembre de 2012.

piedras (muestras minerales) y conchas, o animalitos como los insectos. Las personas con esta inteligencia se aficionan a libros y otros documentos sobre la naturaleza; exploran ámbitos de la cultura, la ciencia y el medio natural con interés y entusiasmo y aprovechan oportunidades para observar al encargarse del cuidado de objetos, plantas o animales; fácilmente categorizan, clasifican y buscan entender el funcionamiento de las cosas.

Don José Fidel Tristán se ajusta a estos rasgos. Estudiosos costarricenses de los naturalistas, lo cuentan entre los que tuvo el país. De acuerdo con Monge Nájera y Barrientos Llosa[22] los primeros naturalistas costarricenses datan del siglo XIX; fueron precedidos por los extranjeros. Uno de estos, Alexander von Frantzius, quien arribó en 1853, fundó un establecimiento conocido como "Botica Francesa", así conocida aún en el siglo XX, la cual no era solamente farmacia sino una especie de laboratorio y centro para diversos estudios y actividades relacionadas con las ciencias naturales. En la "botica" se iniciaron Anastasio Alfaro y José Fidel Tristán.

4. CONTRIBUCIONES DE J. F. TRISTÁN A LA ETNOGRAFÍA COSTARRICENSE

Juzgar o evaluar a Tristán Fernández como etnógrafo implica contrastar sus aportes denominados aquí etnográficos, con los que se obtienen de las prácticas en las que se utiliza el método etnográfico en forma explícita, como las de los etnógrafos contemporáneos. La mirada a las publicaciones y otros datos relacionados con la trayectoria científica de don José Fidel Tristán, que pudieran tener relevancia para evaluar sus contribuciones etnográficas, hace necesaria una breve explicación del concepto de etnografía, del método etnográfico y del método naturalista, como marco que guíe la evaluación de las contribuciones en esta área del conocimiento.

4.1. La investigación naturalista

La investigación u observación naturalista, se asemeja a la investigación etnográfica en las características que le señala Marrero:[23] se lleva a cabo en ambientes "naturales", aunque no todos corresponden a la naturaleza en sentido estricto sino a ambientes propios de los seres humanos, por ejemplo una cárcel, una escuela o un restaurante; no existe un control específico del ambiente ni de las variables, pero proporciona una idea clara de lo que ocurre en la realidad; se delimita lo que se va a observar; las observaciones o registros pueden ser abiertos (anotar todo) o estructurados por conducta o frecuencia de tiempo; permite recoger información que de otra forma se-

22. Monge Nájera, Julián y Zaidett Barrientos Llosa. (1991). "Las ciencias naturales y el medio siglo en la Universidad de Costa Rica". Káñina, Revista de Artes y Letras. Vol. XV (1-2), pp. 323-330.

23. Marrero, Eddie. (2005). "Diseños de Investigación". http://academic.uprm.edu/eddiem/psic3001/id73.htm. Recuperado 19 noviembre 2012.

ría difícil; puede plantear interrogantes para ser estudiadas posteriormente con otro tipo de diseño, por ejemplo la investigación realizada observando simios en el campo en contraste con la observación de ellos en laboratorios; o dar seguimiento a hábitos alimentarios que se han observado en un grupo de personas, experimentando en otras condiciones con el propósito de cambiarlos; en la investigación naturalista se observa desde afuera o desde adentro pero se parte de que la presencia del investigador no altera el curso normal de los eventos en ese determinado ambiente: sin embargo, en esta característica, la etnografía actual incluye una presunción diferente: se procura no perturbar la situación observada, pero se interpreta que la presencia del investigador sí la altera, en menor o mayor grado. Por ello, entre las medidas para controlar esa interferencia, está la de pedir al investigador dar cuenta de cómo participa.[24] En el presente trabajo el supuesto es que don José Fidel Tristán contribuyó a la etnografía por sus dotes de observador y por el enfoque integral de los naturalistas hacia las ciencias en general, en el que no desdeñaban incluir los objetos de estudio de cualquiera de ellas en sus observaciones si la oportunidad se les presentaba. No obstante, sin proponérselo conscientemente como lo haría el etnógrafo actual, don José Fidel sí se incluyó él mismo en sus trabajos escritos en los que había gente involucrada: el lector siempre sabe de sus opiniones, agrados, molestias, tristezas, sentido del humor, lamentos y satisfacción.

4.2. El método etnográfico

De acuerdo con Raúl Sánchez Molina,[25] en Antropología han predominado dos modelos etnográficos: el malinowskiano y el boasiano. El primero busca una descripción general de un grupo social mediante estancias, más o menos largas e intensas, del investigador o investigadora en dicho grupo. Omito los detalles y utilización amplia de este modelo en la Antropología social que provee el autor citado, para señalar algo sobre el segundo, por cuanto creo que se ajusta más al tema del presente trabajo. Aunque advierte que ambos modelos se han combinado en la Antropología, Sánchez Molina sí reconoce en el modelo boasiano sus peculiaridades:

> *"es más ecléctico e interdisciplinar, compaginando la observación participante y las entrevistas con el análisis de textos históricos, historias de vida y materiales arqueológicos … mantiene el carácter más naturalista de la Etnografía con respecto a la incorporación y socialización en el campo, la importancia en la construcción de la empatía y el sentido de colaboración con los informantes".*

24. Se ha ido agregando al método según se ha enseñado desde mediados del siglo XX: código ético, reciprocidad con los informantes, requisitos de la escritura etnográfica y otros aspectos.

25. Sánchez Molina Raúl. (2009). La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología social y cultural. España, Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. Págs. 15-16.

El modelo boasiano proviene de Franz Boas, quien a su vez estuvo influido por científicos naturales y geógrafos; proponía la investigación inductiva mediante recolección de datos empíricos para conocer los desarrollos históricos particulares. Dado que el presente trabajo no es sobre un antropólogo profesional sino sobre un naturalista, quien precisamente por este hecho describe conductas humanas con base en su vocación científica y sus dotes de observador, la relación del método de Boas con los enfoques de los naturalistas permite la valoración de los aportes de Tristán en el campo etnográfico.

Otra perspectiva sobre el método etnográfico aplicable al tema del naturalista que realiza etnografía, la proporciona Miguel Martínez.[26] Aspectos de esta perspectiva, en lo aplicable al tema del presente trabajo, se resumen a continuación: El etnógrafo se centra en la descripción y la comprensión. Con la mente lo más abierta posible permite que vayan emergiendo las impresiones y sus relaciones. Analiza las impresiones según se van formando, comparándolas con otras fuentes de datos similares, teorías al respecto, impresiones de otros, hasta que su interpretación le parezca válida. La etnografía es la descripción del estilo de vida de personas habituadas a vivir juntas (en el barrio, la comunidad, por ejemplo), o de sectores que se guían por formas de vida y condiciones que hacen semejantes a quienes se categorizan (inmigrantes, escolares en el aula, trabajadores en una fábrica, indigentes, etc.). El objetivo inmediato del estudio etnográfico es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado; su intención ulterior es contribuir en la comprensión de sectores o grupos poblacionales más amplios que tienen características similares a ese grupo estudiado. La investigación etnográfica es naturalista, es decir, trata de comprender las realidades en el período en que se hicieron las observaciones, registrar las entidades sociales y las percepciones humanas, tal como se presentan en sí mismas, espontáneamente, sin que el observador las cambie o aplique medidas formales o problemas preconcebidos; se observa cómo expresa la gente sus sentimientos, cuáles son sus creencias, percepciones, modos de proceder, cómo entienden lo que hacen. El etnógrafo debe permitir que las interpretaciones emanen de los eventos reales, en una actitud típicamente fenomenológica. La investigación naturalista y etnográfica se distingue por un marcado énfasis ecológico, pues observa a la gente en su entorno, en el lugar donde suele desenvolverse. En el modo fenomenológico de abordar la observación, las teorías emergen de los datos empíricos. Se admite que la mente humana difícilmente trabaja con ausencia total de hipótesis implícitas, pero en etnografía se trabaja conscientemente con el propósito de que no interfieran en la consecución de los datos. De acuerdo con Martínez:

26. Martínez Miguélez Miguel. 2005. El método etnográfico de investigación. http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html - Recuperado 27 de noviembre de 2012. El Dr. Martínez es profesor investigador (Titular, Jubilado) sobre Epistemología y Metodología Cualitativa en los postgrados de la Universidad Simón Bolívar de Caracas.

> *"el fenomenólogo aconseja la puesta en práctica de la reducción fenomenológica (epojé) que consiste en suspender temporalmente teorías, hipótesis, ideas e intereses que pueda tener el investigador y poder ver las cosas desde el punto de vista de los sujetos estudiados"*.

Los etnógrafos se comprometen en estudios de campo guiados por ideas generales de las áreas problemáticas que a ellos los estimulan y se les presentan como interesantes. Los intrigan problemas que ellos mismos identifican y puedan tratar en el tiempo de que disponen y con los recursos que tienen a su alcance, pues en cuanto a tiempo y recursos siempre se tienen limitaciones. La actitud básica del etnógrafo es de tipo exploratorio lo que significa que no restringe los ámbitos en que puede explorar, "el explorador no busca nada en concreto y lo busca todo".

4.3. Algunos antecedentes del interés de J.F. Tristán en la etnografía y conocimientos empleados en sus observaciones

Presumo que fue la prolongada asociación con el Museo Nacional y con los naturalistas extranjeros que hicieron a don José Fidel prestar atención a la temática etnográfica; en su tiempo esta solía referirse principalmente a la información cultural de pueblos cuya existencia se llevaba a cabo en relativo aislamiento de aquellos otros pueblos que en esa época se consideraban los originadores y portadores de la civilización. Supongo que don José Fidel siguió este uso y quizás habría considerado etnográficos o etnológicos solamente sus trabajos con indígenas. Ya en un trabajo suyo en conjunto con Anastasio Alfaro y C. F. Underwood, don Anastasio hace mención de "objetos etnográficos", pero es muy probable que se refiriera a objetos de indígenas de su época.[27] De acuerdo con C. Kandler[28] fue en el plan de reorganización del Museo presentado por Juan Fernández Ferraz, director del Museo de 1898 a 1904, que por primera vez se mencionó la importancia de contar con un departamento de Antropología y Etnología, para iniciar estudios científicos en esos campos. En relación con Etnografía, se cuenta con correspondencia de don Anastasio Alfaro con el Museo Etnográfico

27. Carezco de una referencia propia de don José Fidel sobre etnología, etnografía, o su trabajo en esa línea. En el Informe en que aparece de coautor con Alfaro y Underwood, 1896, Alfaro se refiere a la necesidad de ensanchar el local para ordenar "objetos etnográficos" separados de otras colecciones: "formar departamentos especiales de zoología, entomología, agricultura, minerales, objetos etnográficos, etc.", p. 2 de Informe presentado al señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento…(op. cit., en nota 11 del presente trabajo).

28. Kandler, Christian. (1987). "Reseña Histórica del Museo Nacional (1887-1892)". En Museo Nacional de Costa Rica. Más de cien años de Historia. Museo Nacional, Fundación Neotrópica de Costa Rica. Madrid: Incafo, S.A. Págs. 15-56. Véase pág. 28.

de Berlín fechada en 1908.[29] También existe un borrador (1917) de don Anastasio Alfaro para Federico Tinoco (Presidente de la República), en el que redacta un decreto de reorganización del Museo: El artículo 3º le asigna tres grandes divisiones (Antropología e Historia, Historia Natural, Artes e Industria). El artículo 4º reza: "La Sección de Antropología comprenderá: a) Antropología propiamente dicha; b) Etnografía y lingüística indígena: c) Arqueología y epigrafía; d) Documentos y objetos históricos; e) Numismática".[30] La expresión "ramo de la etnografía" aparece en la correspondencia de Manuel Valerio[31] inmediato sucesor de Tristán en la dirección del Museo.

Una nota indica que Tristán se había interesado en definir qué era el folklore.[32] Anotó la etimología y la definición como "ciencia del pueblo" (entrecomillado en el original), agregando que folklore es:

> *"todo lo que el pueblo sabe de cualquier materia por sí mismo sin que ninguna élite intelectual (sacerdotes, poetas, escritores) le haya enseñado. Comprende en suma: las fábulas, los cuentos, las leyendas, las viejas canciones, las adivinanzas, las rimas, los juegos de niños, los remedios supersticiosos, los usos de ciertas fiestas, los proverbios, las dicciones o sentencias meteorológicas, las creencias sobre la luna, las estrellas, los astutos lobos, y los brujos, adivinos, etc."*.

Los elementos enumerados son materia de etnografía, aunque en esta subdisciplina se abordan con enfoques diferentes a los que son propios de estudios folklóricos; sin embargo ello no impide que las descripciones de su contenido y contextos abordados en el folklore puedan tener valor etnográfico.

---

29. MNCR, copiador Nº3,1907 - 1911 correspondiente al I.G.B. 8882, folio 52, carta de don Anastasio Alfaro, fechada 11 de junio de 1908, dirigida al Secretario de Estado en el Despacho de Fomento. Habla de un canje de duplicados de piezas de barro al Sr. Walter Lehmann, Representante del Museo Etnográfico de Berlín. Don José Fidel tuvo correspondencia personal con Lehmann entre 1914 y 1916, y en enero de 1920 (ANCR, Fondo JFT, Signatura 157).

30. MNCR, copiador Nº6 de 1916-1920, I.G.B. 8277, folio 90. (Documento previo a una carta fechada 9 de junio de 1917).

31. Valerio la utiliza en cartas a reconocidos intelectuales del país, a quienes proponía actuar de asesores en dicho ramo, como por ejemplo Ricardo Fernández Guardia quien contesta,"Es para mí muy satisfactorio aceptar el cargo que usted me ofrece en los ramos de Historia y Etnografía" (4 de junio de 1932); Hernán G. Peralta acepta participar en el ramo de Etnografía "no como técnico sino como aficionado" (14 de junio de 1932); y Cleto González Víquez "No creo que mi ayuda en esos ramos [Historia, Etnografía y Sismología] pueda ser de algún valor; pero en verdad no me atrevo al negar mi colaboración modestísima a un establecimiento que contribuí a formar hace ya muchos años, y al cual vería con gran satisfacción que no decayera en forma alguna (…) me es grato ofrecerme" (13 de junio de 1932). MNCR. Archivo Central del Museo Nacional, "Correspondencia Museo Nacional Tomo 28, año 1931, o Tomo 29 año 1932".

32. MNCR. (Inventario Nº. 27222).

Notas de don José Fidel en el Archivo del Museo Nacional y en el Archivo Nacional indican que él recopilaba las biografías de científicos e inventores de otras naciones, a veces las escribía a mano, incluía recortes de fotografías, inventos, etc. Esto se puede interpretar como uno de sus medios de prepararse y estar al día en las ciencias.

Sus notas revelan su interés por los indígenas; por ejemplo él transcribió el texto del acuerdo para darle beca al bribri William Gabb Lyon, justificándose el acuerdo en la necesidad de dotar a Talamanca de maestros de la zona, por su adaptación a las condiciones de dicha zona.[33] Otro ejemplo: cuando anota cómo bailan la cumbia en Golfo Dulce, en ese tiempo bailado con rasgos semejantes a los de danzas indígenas, comenta don José Fidel: "No he leído nada sobre este baile, que bien puede ser indígena y en este caso valdría la pena conocerlo mejor".[34]

Como técnica etnográfica, la fotografía estuvo disponible para don José Fidel, y son notables su afición, su conocimiento del proceso como físico que era, y su habilidad en dicha técnica. Evidencia su interés en la gente: en el archivo del Museo Nacional se conservan algunas fotos y en el Archivo Nacional muchas más. Ejemplos: En el Museo Nacional el niño en una silla,[35] otra de particular interés porque tiene la explicación que él le puso, de 3 mujeres y dos hombres sentados conversando. Don J.F. escribió: "*Fotografía tomada en Echeverría* [Alajuela], *el 30 de mayo de 1926. Estaban conversando y los tomé de sorpresa. Nótese el gesto de cada uno*". [36] Véase la foto a continuación:



33. MNCR. (Inventario Nº.27204)

34. ANCR, Fondo José Fidel Tristán (véase signatura 93, en el anexo Nº1 de este mismo trabajo)

35. MNCR. (Inventario Nº. 27184)

36. MNCR. (Inventario Nº. 27201). En las fotos se nota que él pedía a la gente posar; en este caso eran parientes cercanos de don José Fidel (hermano Guillermo; hermanas Anita, María Aurelia y Mercedes; cuñado Alberto Zúñiga)

No todas las fotografías tienen la identificación de las personas que aparecen en ellas. Por ejemplo, 4 personas al lado de un automóvil (identificada como Foto Sport-A5797); aún otra es una fotografía de personas en un funeral en cuyo primer plano se nota un grupo de hombres y mujeres elegantemente vestidos ambos.[37] Sus notas guardan fotografías enviadas a él, y una es de una casa donde él residió en San José.[38] Numerosas fotografías se conservan en el Archivo Nacional, enlistadas como parte del Fondo José Fidel Tristán Fernández. Algunas de las que ilustran costumbres fueron escogidas para un suplemento del diario La Nación.[39]

La lingüística es uno de los campos indispensables para prepararse como etnógrafo. Don José Fidel hablaba con fluidez el inglés, y publicó en francés y alemán. Mostró gran interés en lo que en ese momento se conocía sobre las lenguas indígenas costarricenses. Recopiló la bibliografía sobre ellas; algunos vocabularios, como los de Bernardo Augusto Thiel, los copió con su propia mano, los comentó y los practicó con informantes;[40] solicitaba notas a otros naturalistas con acceso a las que estaban en los museos extranjeros. Uno entre varios ejemplos de esto son las notas sobre vocabularios indígenas de Costa Rica, copiadas por Philip Powell Calvert en el Museo de la Universidad de Pennsylvania, en 1915.[41] También le interesaban las lenguas indígenas de otros países.[42]

Otra técnica etnográfica ha sido solicitar información mediante la correspondencia. Un ejemplo es una carta fechada en Boruca el 4 de marzo de 1928, que es respuesta a una tal solicitud. El corresponsal le describe 3 fiestas indígenas (los negritos, los pastores, los diablitos), una leyenda y objetos arqueológicos en la localidad. También menciona lo que dicen los borucas en su idioma cuando hay temblores: "cuin chegbruc – tal vez nos manda Dios muchas enfermedades". Se despide de esta manera: "Reciba

37. MNCR. (Inventario Nº. 27184)

38. MNCR. (Inventario Nº. 27177)

39. La Nación S.A. © 2000. Historia Visual de Costa Rica. 1900-1909. Edición 1 - 22 de junio del 2.000. Impreso en Impresión Comercial de La Nación. http://wvw.nacion.com/ln_ee/ESPECIALES/visual/2000/junio/22/nota4.html

40. ANCR. Fondo J.F. Tristán Fernández, signatura 82.

41. ANCR, Fondo J.F. Tristán Fernández, signatura 126.21, folios 126-121. Don José Fidel acompañó y colaboró con los Calvert durante su investigación en Costa Rica, como consta en: A Year of Costa Rican Natural History. Amelia Smith Calvert y Philip Powell Calvert. New York: Macmillan Company, 1917. Ellos expresan, cuando se despiden para regresar a su país: This visit gave us the opportunity to take leave in person of the one who did most and so much to make our year in Costa Rica successful (Págs. 489-490).

42. Por ejemplo, en carta del 26 de agosto de 1931, a Vicente Dávila, Director del Archivos Nacionales de Venezuela, le solicita: ¿Será posible conseguir algunos vocabularios de las lenguas indígenas de Venezuela? Archivo MNCR. Copiador VII Años 1921-1932, Nº. de inventario I.G.B. 8278.

el cariño de su amigo, Serafín Mora Sáenz".[43] Otro ejemplo es la carta de Claracín Saldaña, fechada en Talamanca el 28 de julio de 1913, en la cual le expresa Claracín que tomará fotografías del traslado de una piedra, labor que reunirá unos 30 indígenas tanto para el traslado como para la fiesta que eso implica. También don José Fidel solicitó información mediante correspondencia con personas de las localidades en sus otras especialidades, por ejemplo, sismología y vulcanología.[44]



Don Fidel con la cámara fotográfica. Siembra en el Liceo de Costa Rica. Fondo José Fidel Tristán, Archivo Nacional.

Un recurso de los etnógrafos son las excursiones. Estas, para propósitos naturalistas, le proporcionaron a Tristán la oportunidad de conocer a los y las costarricenses en sus maneras cotidianas de vivir y de pensar.

43. ANCR. Fondo J.F. Tristán Fernández, signatura 126.16, Folios 92-95. Don Claudio Barrantes Cartín (comunicación personal) me informó que don Serafín no era un indígena boruca, como se registraba en el Fondo (se corrigió), sino el maestro de la Escuela; originario de Santa María de Dota, fue maestro en San Isidro de El General. Publicó un artículo sobre "los diablitos": El Maestro, III (7): 595-598; 1º de marzo de 1929. En ese mismo año, es consignado como Director de la Escuela de San Marcos de Tarrazú, al informar sobre cómo celebraron ahí la fiesta del árbol: El Maestro, IV (3): 88; 1º de noviembre de 1929. Véase la carta en el anexo 3 del presente trabajo.

44. Véase carta en el anexo 4 del presente trabajo; el borrador escrito en Golfo Dulce, me fue facilitado por Claudio Barrantes Cartín. El original recibido por don José Fidel se encuentra en el Archivo Nacional (ANCR, Fondo JFT, La signatura 123.13) La signatura 22 del Fondo J.F. Tristán es ejemplo de múltiples cartas y telegramas de respuesta a preguntas en el caso de la vulcanología.

4.4.Obra etnográfica de José Fidel Tristán: publicaciones y notas

4.4.1. Cuatro artículos y un libro:

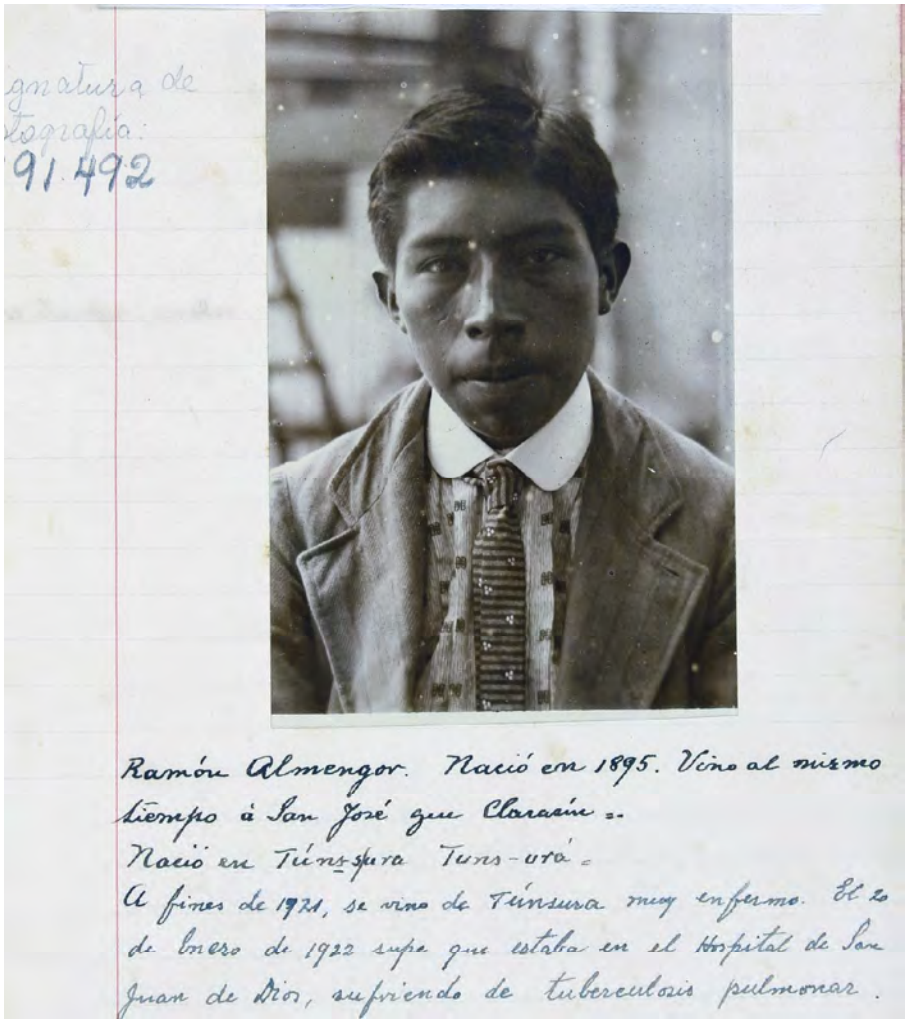
4.4.1a. El artículo etnográfico más conocido de don José Fidel Tristán es la genealogía de Antonio Saldaña, denominado "La familia real de Talamanca".[45] Un buen número de los estudiosos de los actuales bribris han utilizado el artículo sobre los gobernantes de Talamanca entre el último tercio del siglo XIX y principios del XX, entre ellos Meléndez Chaverri y González Vázquez.[46]

Don José Fidel estableció amistad en San José con un hijo y un sobrino del Rey Antonio Saldaña, Claracín y Ramón respectivamente, quienes habían sido becados por el Estado costarricense para asistir a la escuela primaria en San José. De ellos tomó los datos sobre el Rey y sus parientes. Las notas a mano que sirvieron de base para la publicación se conservan en el Archivo Nacional. Tomó las fotografías de los jóvenes, de Julia, hija del rey, y esposa de Ramón, cuando estuvieron en San José.[47]

45. José Fidel Tristán. "La Familia Real de Talamanca." (1922). Revista de Costa Rica. Año III, (6, febrero): 154-158.

46. Ejemplos de obras que ha utilizado el artículo "La familia real de Talamanca": Meléndez Chaverri Carlos. (1961). "Antonio Saldaña". En Las tribus talamanqueñas de Costa Rica. Doris Stone. Museo Nacional. Págs. 200-209. González Vázquez Fernando y Patricia Fernández. (1997a). "Elaboración del guión científico para la exposición Antonio Saldaña: último rey de Talamanca". Museo del Oro del Banco Central de Costa Rica, San José. (17 de abril-29 de junio). (1997b). Catálogo de la exposición: "Antonio Saldaña: último 'rey' de Talamanca". Fundación Museos Banco Central de Costa Rica. Museos Banco Central de Costa Rica. González Vásquez Fernando.(2009). Readecuación del guión científico –incluyendo la actualización de los datos genealógicos de la familia real- de la exposición "Antonio Saldaña: último rey de Talamanca", con motivo del centenario de su fallecimiento, para exhibición itinerante.

47. ANCR. Fondo J. F. Tristán Fernández, signatura 81. Contiene fotografías de Claracín, Ramón, Claracín con don José Fidel, Julia, y Ramón con Julia. Aparecen también las notas para la genealogía de la familia Saldaña.



Rey de Talamanca, Ramón Almengor. Fondo José Fidel Tristán, Archivo Nacional

Los jóvenes regresaron a Talamanca después de asistir a la escuela primaria pero se mantuvo la comunicación, aunque no siempre del modo más conveniente para don Fidel, pues el 10 de mayo de 1914 anota: "*Ramón y Claracín partieron para Talamanca. He tenido informes que han vuelto a su vida primitiva y que beben mucha chicha. Lo cierto es que no me han enviado nada de lo que me prometieron*". El 8 de enero de 1915 don José Fidel escribe:

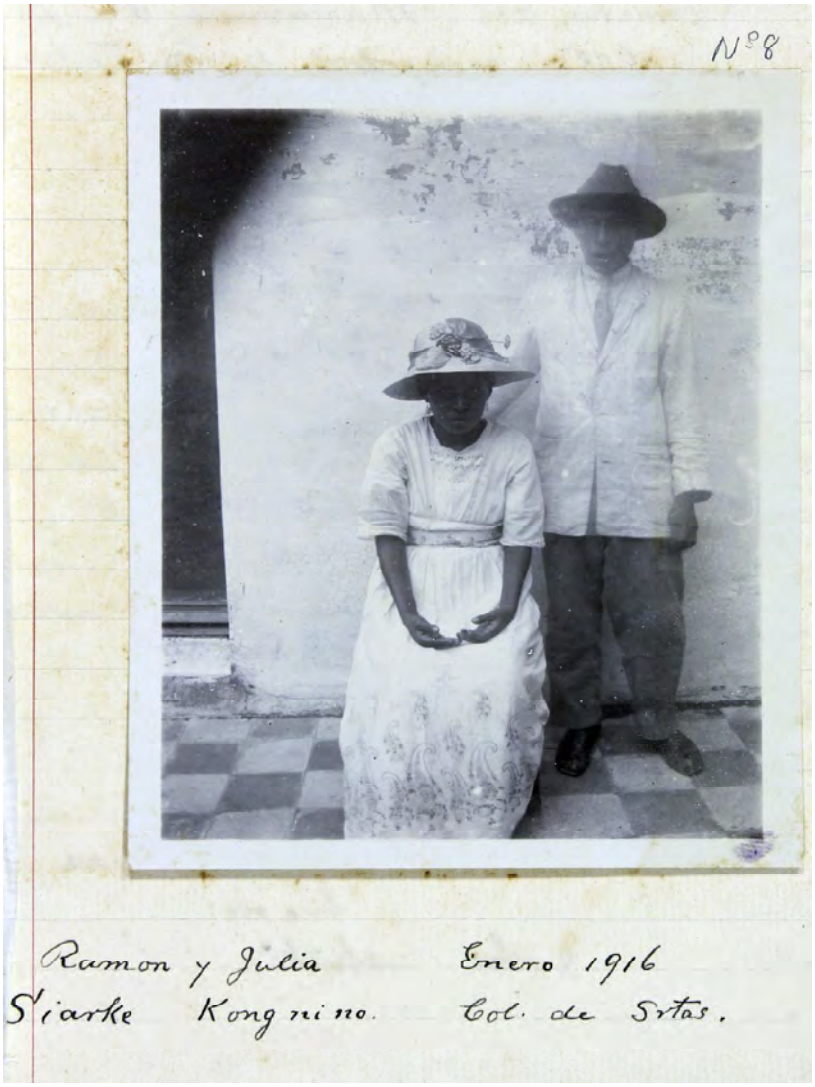
> *"Hoy estuvo en mi casa Ramón Almengor, Rey de Talamanca, dice que se casó hará unos seis meses, me dio varios detalles de las costumbres, los de Gabb, completé con él la genealogía de la "familia*

real" e hice algunas investigaciones sobre la formación de los nombres de lugares" (presenta los nombres investigados).[48]



Don José Fidel Tristán y Claracín Saldaña.
Fondo. J.F. Tristán F., Archivo Nacional

48. ANCR. Fondo J.F. Tristán Fernández, signatura 81.



Julia y Ramón Saldaña. Fondo J. F. Tristán F., Archivo Nacional

Concuerdo con Rojas Garro y Villalobos Madrigal[49] que la percepción que Tristán tenía del indígena no era peyorativa. Puedo interpretar también que Don Fidel manejaba el concepto de raza según como en ese tiempo era entendido, no solo como apariencias físicas sino también como culturas específicas asociadas con esas apariencias. Por ejemplo, al contestar a

49. Tristán, José Fidel; editado por Myrna Rojas Garro y Gabriela Villalobos Madrigal. (2007). San José, Costa Rica: Museo Nacional. Pág.v.

un corresponsal en California interesado en ver indígenas, don José Fidel, después de explicarle que en el Valle Central no encuentra las características que le interesan, también le explica que "En Costa Rica nos quedan todavía tres grupos de razas indígenas puras: al Norte del País los Guatusos y al Sur los Térrabas y Borucas hacia el Pacífico y los Talamancas (Bri-bri) hacia el Atlántico".[50]

4.4.1b. La segunda obra que he considerado como etnográfica es el artículo "Extracción de la sal en la Costa del Pacífico", sobre el procesamiento de la sal en Caldera.[51] Contiene fotos de los salineros, de carretas que transportan la sal, de filtros y pailas, además de la descripción del proceso extractivo. Una fotografía es una vista general de las salinas de Caldera. Menciona otros lugares con salinas, y por supuesto se refiere a los aspectos mineralógicos de la sal. Respecto del origen de la actividad, anota:

"Algunos ancianos cuentan que los indios salían en ciertas épocas del año y que preparaban la sal directamente del agua del mar, evaporándola por medio de grandes fogatas que hacían con los troncos y ramas secas que las olas arrojan. Aprovechaban también la ceniza. Las sal era muy impura y en grandes pedazos que tenían después que raspar".

Considera que el procedimiento de extracción de la sal, según lo observado, es más científico, pero aboga porque mejore para bajar su precio y cooperar con los ganaderos.

4.4.1c. El tercer artículo, "La plata encantada", o "De las creencias de Ramón Cascante", es otra evidencia de su interés por "las creencias";[52] en su tiempo se clasificaban como folklore; no será en su tiempo, sino posteriormente, que se hará común analizarlas por sus funciones, por el simbolismo de ellas, o por sus otras implicaciones semiológicas. Las creencias del campesino don Ramón, quien, por una referencia a Puriscal en el texto, quizás era del suroeste del Valle Central, constituyen una larga lista. Algunas eran comunes por todo el país, y otras tal vez eran de su localidad o propias. Don José Fidel presenta los rasgos buenos o positivos de don Ramón como campesino respetado, responsable y muy trabajador; también comenta: "*no había asistido a la escuela … su mente estaría hoy libre de*

50. Carta que responde a una consulta escrita del señor Urbici Soler, desde California, 19 de mayo de 1931. MNCR. Copiador VII, Años 1921-1932, No. de inventario I.G.B. 8278.

51. Tristán, José Fidel. (1906). "Extracción de la sal en la Costa del Pacífico". Páginas Ilustradas. 3, (106): 1695-1698.

52. Tristán, J.F. 1926 "La plata encantada". En Lectura Nacional. Matías Gámez Monge. (Primera Serie). Imprenta Lehmann. San José. C.R. 1926: 1-11. (Lecturas de M. Gámez Monge, San José, C.R.: Imprenta Lehmann. 1926. Págs. 1-11). Se publica de nuevo, con otro título: "De las creencias de Ramón Cascante". En Sáenz Elizondo, Carlos Luis. (1958). Páginas ticas. San José, Costa Rica. Empresa Editora Las Américas. Páginas 129-132.

tantos prejuicios si el maestro le hubiera explicado que las brujas y los duendes son creaciones fantásticas". En seguida retoma algunas de las creencias para explicar, a la manera de un maestro, los datos científicos que demuestran su falsedad; por ejemplo, aclara que el cadejos es en realidad el tulumuco (*Galictis barbara*)(actualmente tolomuco, *Eira barbara*); el croar o canto de las ranas nada tiene que ver con ánimas benditas; el dueño de monte es otra creación fantástica; los abejones dorados tienen en sus élitros sulfuro de hierro que brilla tanto como el oro, para aclarar que "no es el oro que sale a jugar";"las bolitas de plata", supuestas indicadoras de ese metal, son burbujas de gases adheridas al fondo de charcos y pantanos, etc.

Para nuestros propósitos en el presente trabajo, es muy significativo el párrafo que utiliza don Matías Gámez para iniciar su presentación del libro que incluye los dos ensayos de don Fidel[53] y un gran número adicional de lecturas sobre diversos aspectos de la vida en Costa Rica, cuyos autores son reconocidos escritores del país:

"Lector: No vengo como pontífice a dómine: quiero ayudar, servir de algo. Presento la muestra –llámese proyecto- de un libro de lectura nacional. La idea corresponde al ilustrado Director del Liceo de Costa Rica, don J. Fidel Tristán; a mí sólo el trabajo de hacerla efectiva".

4.4.1d. El cuarto artículo trata una leyenda denominada 'Nandayure'.[54] Es novedosa la forma de presentar la historia. Don José Fidel relata que el Museo de Berlín le había encargado estudiar la arqueología de Nicoya. Va con su guía Juan Martínez, indígena, y otros dos peones indígenas a excavar en un cerro, puntualizando los detalles científicos del proceso de la excavación. Encuentran en una gruta una gran cantidad de objetos arqueológicos muy espectaculares: vasijas policromas, extraños pero muy artísticos ídolos, objetos de jade, de oro, etc. A esas alturas una seriamente se pregunta cómo es que don J.F. acepte enviar semejante hallazgo a Berlín. Por la noche aparece una anciana de nombre Nandayure y le explica el origen del cementerio, que lo de la gruta es un escondite ordenado por un cacique para que Gil González Dávila y sus españoles no se llevaran los objetos; la señora le dice que ella fue mujer del cacique y vive en un cerro vecino. Ellos terminan de sacar los preciosos objetos y empacarlos. Don José Fidel relata que fue a buscar la señora en el cerro donde dijo que vivía y no la halló. Vuelven al poblado y don J.F. escucha a los indígenas acompañantes decir a la gente que solo encontraron ollas quebradas y tiestos. De regreso al Museo, abren las cajas; precisamente contienen ¡ollas

53. "La plata encantada" y "Nandayure".

54. Tristán, J.F. (1926). "Nandayure". En Lectura Nacional. Matías Gámez Monge. (Primera Serie). Imprenta Lehmann. San José. C.R. 1926: 89-98. (Se publica de nuevo: "Nandayure". "La Nación". San José, C. R. Año XV. Nº 4421. Págs. 22-23. 6 de mayo de 1961).

quebradas y tiestos! Ahí es donde el lector entiende que don J.F. optó por relatar la leyenda que escuchó como si los hechos le hubieron acontecido a él mismo: habló con Nandayure que había vivido más de 300 años antes; a él le ocurrió lo que la gente piensa de Nandayure, que aparecía y dejaba ver el tesoro escondido; y lo cuenta como si ella le hubiera conversado sobre eso. La lectura es muy amena, ¡con sutil y esclarecedor final!

De la princesa Nandayure se narran varias versiones, las cuales tienen como elemento común la belleza de la princesa indígena y las luchas contra los invasores españoles, de quienes hay que ocultar un tesoro. Una versión posterior al relato de don José Fidel lo integra a la leyenda, no ya como el recolector y narrador sino como un legendario arqueólogo, personaje al que ocurrió uno de los encuentros con la bella mujer; regresó después a Nicoya para buscar la princesa en el cerro donde ella suele decir que reside, pero donde nadie la encuentra. Por esto el legendario arqueólogo regresó muy triste …[55]

4.4.1e. La obra "Baratijas de antaño"[56] representa una contribución a la etnografía urbana, siendo un hilo conductor las experiencias de vida del autor; estas son como una base donde coloca sus observaciones del San José de las primeras dos décadas del siglo XX. Viene al caso mencionar lo que aparece en su nota de página iii de la obra: "la pluma debe escribir tan exactamente como sea posible lo que los ojos vieron y lo que los oídos oyeron. De otra manera, yo no puedo escribir". Los datos consignados abarcan suficientes aspectos como para permitir formarse un cuadro mental de la ciudad y su área circundante. Entre las descripciones etnográficas sobresalientes se pueden mencionar: (a) La infraestructura de la ciudad detallada en el desarrollo de los barrios; las calles; las viviendas; los edificios públicos- llaman especialmente la atención los rasgos de construcción y disposición interna de los espacios; alumbrado de faroles y eléctrico; las rutas y sus condiciones para salir o entrar al centro; el área circundante de San José. (b) La educación presentada en las semblanzas de los educadores; en los contenidos y lugares para enseñanza pública y privada de primaria, secundaria y la situación universitaria: la educación superior en cuanto se transmitía en la Escuela Normal y en las facultades profesionales que sucedieron a la Universidad de Santo Tomás; sobre el cierre de ésta por parte de su tío don Mauro, se muestra absolutamente de acuerdo.[57] (c) La vida científica del país: sus científicos; sus laboratorios y equipos. (d) La vida social: estilos de crianza y otros rasgos de la cotidianidad en

55. Varios autores. (2011). Vivamos la guanacastequidad. Antología de Estudios Sociales. Coordinador Rubén Flores Reyes (Cañas). Ministerio de Educación Pública. Véase página 131. Disponible en Internet.

56. Tristán, 1925 y 1966, *op.cit.*

57. Tristán, 1925 y 1966, op.cit. (1966): pág. 163.

el hogar; costumbres en la burguesía cafetalera, y en menor medida la de otros sectores; como todo pueblo y ciudad en esos tiempos, San José tenía sus personajes de comportamiento peculiar, como "Desgracias", quien era además el vendedor ambulante; otro era el llamado "loco Castro"; en la obra se lee acerca de la creencia o práctica de ciertas tradiciones, que trata con buen sentido del humor, por ejemplo, sobre los duendes y, cuando temblaba, la costumbre de recitar la fórmula del ¡Santo Dios, Santo Fuerte!

4.4.2. Notas.

4.4. 2a. Publicadas. Don José Fidel publicó una nota en inglés cuyo título se traduce 'una superstición indígena costarricense en relación con la libélula Mecistogaster (Odonata)'.[58] Traduzco dicha nota:

"En febrero, 1912, en la península de Nicoya, Costa Rica, por una única vez vimos una Mecistogaster, en el río Buena Vista. En este lugar la selva era tan densa que era imposible colectarla. Regresé varias veces al mismo lugar, pero no se observó ningún otro ejemplar. La gente de por aquí dice que esta pipilacha (Mecistogaster) es común en ciertos años. Un anciano me dijo que esta no era ninguna pipilacha, sino un espíritu humano, porque [estos insectos] ¡no tienen cabeza ni cuerpo, solamente alas! Cuando una persona muere su espíritu (alma) empieza a volar en los bosques durante algunos días y nadie puede perturbarlo. Me parece que esta es una creencia indígena de la que vale la pena tomar nota".

Otro ejemplo se deriva de sus observaciones de los procedimientos para extraer y transportar sal en las salinas de Caldera. Presenta 8 fotografías y un dibujo, con notas explicativas al pie de las ilustraciones:[59] por ejemplo, estas muestran bueyes que, a la manera como se jala un arado, arrastran un especie de peine que remueve el terreno con sal, carretas tiradas por bueyes transportan la sal; tanques filtradores; vaporización de la solución salina y sal puesta a secar al sol. Los salineros aparecen en las fotos.

58. Tristán-Fernández, José Fidel "A Costa Rican Indian Superstition Concerning a Mecistogaster Dragonfly (Odonata)". Entomological News. Vol. 23, (8): p. 364. 1912. De acuerdo con Luis Fernando Jirón (Índice de Publicaciones Entomológicas, No. 183, Biblioteca del Museo Nacional, San José) esta es "una nota acerca del comportamiento en el vuelo de adultos del odonato del género Mecistogaster, comunes en la región de Nicoya, Prov. Guanacaste. El autor relata que un anciano indígena de la región le afirmó que se trataba de espíritus humanos que deambulaban por los campos, según sus creencias". Agradezco al Mag. Gilbert Fuentes la información sobre las fuentes de esta nota, incluyendo el envío del original en PDF.

59. 1908 "Methods of Obtaining Salt in Costa Rica". The National Geographic Magazine. Vol. XIX. January 1908. 1. Pp. 28-34. Copia digital en: http://www.biodiversitylibrary.org/item/121386#page/64/mode/1up

4.4. 2b. Inéditas en archivos. Ejemplos: Las que incluye en sus relatos de la excursión al Guanacaste en 1905[60] y al Golfo Dulce en mayo de 1913. Guanacaste: Construcción de las viviendas y características de sus habitantes; las señoras y sus conversaciones; vida y costumbres de los sabaneros; vocabulario chorotega; leyendas; pormenores de un baile popular con polcas y valses; reunión y trabajo de las lavanderas en un paraje del río; organización de la fiesta de la Cofradía de la Virgen de Guadalupe. Golfo Dulce: Entrevista a mujer de Térraba; describe El Pozo: en sus cercanías "viven indios de Térraba, Boruca, Chiricanos y negros; expresa que "las mujeres chiricanas son las más hermosas, inteligentes y muy limpias". Siempre da los detalles geográficos de la travesía; aporta descripción del pueblo de Golfo Dulce, Santo Domingo de Golfo Dulce y Río Tigre; se refiere al baile la cumbia en que se organizan las parejas en circunferencias concéntricas –las dibuja-; de Golfito, además de describir el lugar, incluye fotos.

4.4. 2c. Intercaladas en publicaciones cuya materia principal no es etnología ni etnografía. Ejemplos: Al describir el volcán Rincón de la Vieja, indaga sobre el origen del nombre:

"En Guanacaste he oído varias explicaciones que se refieren a la existencia de un ser más o menos fantástico que con el nombre de "la Vieja" habita aquellos cerrajones. Un importante vecino de Nicoya me dijo en 1912 que nadie conocía 'la Vieja porque cada vez que se había querido ir a buscarla' se desataba en el cerro una terrible tempestad con relámpagos y huracanes". Agrega que existe "una tendencia muy generalizada en el mundo entero de suponer que los sitios solitarios están habitados por seres misteriosos".[61]

Otra nota de interés, por la búsqueda de explicación del nombre del volcán, es la siguiente:

"Debo agregar también que en Santa Cruz vi, en 1910, un curioso baile de origen indio en el cual figuran un par de viejos (viejo y vieja) y oí algunas explicaciones, algo vagas, de su papel en el baile y de su vida".

También anotó que en Nicaragua hay un volcán llamado "el Viejo" y en Guanacaste una finca y elabora sobre los nombres en los alrededores del volcán, así como sobre la palabra 'rincón' como nombre geográfico.[62] Otra modalidad de nota intercalada: los Calvert narran algunos cuentos populares,[63] y acreditan a don José Fidel el habérselos relatado.

60. ANCR. Fondo J. F. Tristán F. Signatura 93. (Véase reseña más amplia en la lista de signaturas consultadas, en el Anexo Nº.1 de este mismo trabajo).

61. Tristán, J.F. (1921). "Apuntes sobre el Volcán Rincón de la Vieja". Revista de Costa Rica. San José, Costa Rica. 2, (7):193-206. Véase página 162.

62. Ibid., páginas 163, 165.

63. Amelia y Philip Calvert, op.cit. , páginas 388-389.



Lavanderas, Guanacaste. Fondo J.F. Tristán F. Archivo Nacional.

5. CONCLUSIONES

El presente trabajo recoge datos biográficos sobre don José Fidel Tristán, dispersos en varias fuentes; contribuye con un inventario de sus publicaciones; se refiere a los aportes que le han sido reconocidos como naturalista costarricense pero se detiene específicamente en una consideración de sus contribuciones a la etnografía, lo cual no se había llevado a cabo en análisis o comentarios previos de la obra del profesor Tristán. No hemos juzgado esta obra por su volumen: don José Fidel se dedicó principalmente a la sismología y vulcanología y a un conjunto variado de otras ciencias; sus aportes a la arqueología y a la pedagogía constituyen una parte importante de su legado.

En la antropología costarricense han sido reconocidas la etnografía practicada por los misioneros coloniales y los naturalistas extranjeros; en este trabajo se agrega al conocimiento de los precursores nacionales en este campo. Examina el acervo etnográfico de don José Fidel porque representa un temprano esfuerzo nacional por documentar costumbres, desarrollo del país y la gente en su vida cotidiana. Su orientación general fue dar a conocer Costa Rica; expresó que sin ese conocimiento no la podríamos amar:

"Para amar bien la Patria es necesario conocerla en sus menores detalles. Hay grandes porciones del territorio que no conocemos o apenas si tenemos de ellas noticias muy vagas … se siente tristeza al considerar que nosotros los costarricenses amemos tan poco la Patria ....Atribuyo esta indiferencia a la falta de una buena orientación científica en nuestra juventud … Lástima que … no tome más interés en estos asuntos".[64]

En el lenguaje antropológico del presente, diríamos que lo motivaba un gran sentido de la identidad nacional.



Zona del Caribe. (1902 -1903). Archivo Nacional. Fondo José Fidel Tristán.

64. Tristán, J.F. (1921). Revista de Costa Rica, "Apuntes sobre el Volcán Rincón de la Vieja". Año II, (7, marzo): 205-206.

6. FUENTES CONSULTADAS

A. Archivos:

1. Museo Nacional. El museo mantiene documentos relacionados con las distintas personas que han ejercido la dirección del Museo, y por ende, los referentes a don José Fidel Tristán.

2. Archivo Nacional. Fondo José Fidel Tristán Fernández. Consulté el Inventario de este Fondo,[65] y las respectivas signaturas en su totalidad; incluyen copias de un número importante de sus trabajos así como los de otros científicos de su tiempo, especialmente con los que tuvo correspondencia; muchísimas son notas a mano y cuadernos, con fuerte énfasis en las ciencias naturales, sus actividades pedagógicas, arqueología y etnografía, correspondencia con naturalistas, etc.

B. Bibliotecas: del Archivo Nacional; de la Universidad de Costa Rica (Eugenio Fonseca Tortós, Carlos Monge Alfaro); Biblioteca Nacional.

C. Internet. Se utilizó para la búsqueda de bibliografía de y sobre el tema aquí tratado.

D. Bibliografía de José Fidel Tristán Fernandez:

Como se puede apreciar en la bibliografía adjunta (anexo Nº 1), el Profesor Tristán se desempeñó como autor, traductor y colaborador-editor permanente de revistas. Respecto de esta última función, cooperó con Páginas Ilustradas, revista publicada de 1904 a 1912.[66] La Sección Científica de dicha revista estuvo conformada por el Dr. Gustavo Michaud, Don José Fidel Tristán y don Anastasio Alfaro. Cooperó además con "Revista de Costa Rica, Segunda Etapa, Año VII, No. 1, mayo 1929. Director: L. D. Tinoco, reaparece como órgano de la Sociedad Costarricense de Geografía e Historia. Colaboran Miguel Obregón, Anastasio Alfaro, Cleto González Víquez, José Fidel Tristán, Víctor Sanabria, y Henri Pittier".[67] Como nota curiosa, a todos estos señores, la Academia de Geografía e Historia, fundada en 1940, les hizo homenaje y reconocimiento denominando sillas con el nombre de ellos.[68] Obviamente, Tristán también colaboró en la tarea editorial de publicaciones del Liceo de Costa Rica, el Colegio Superior de Señoritas y el Museo Nacional cuando fue el Director de esas entidades.

65. Dirección General del Archivo Nacional. Inventario de Documentos José Fidel Tristán F. Signatura 1-170. A partir de junio de 2013 cambiaron algunos de los números de las signaturas. Los citados en este trabajo conforman con este Inventario.

66. http://www.sinabi.go.cr/Biblioteca%20Digital/Revistas1.aspx

67. http://www.sinabi.go.cr/Biblioteca%20Digital/Revistas1.aspx

68. Silla 11, H. Pittier; Silla 12, C. González V.; Silla 13, M. Obregón L.; Silla 16, A. Alfaro; Silla 18, J.F.Tristán; Silla 27, V.M. Sanabria; Silla 30, L.D. Tinoco.

E. Bibliografía sobre José Fidel Tristán Fernández.

En las notas de pie de página se citan las referencias utilizadas para los datos biográficos y la obra etnográfica. Referencias adicionales consultadas son las siguientes:

Alvarado Induni, Guillermo. (1994). "El legado de un sabio costarricense". Universidad. (7-1): 12 y 19.

Chavarría, Lisímaco. (1908). "J.Fidel Tristán". Páginas ilustradas. V.5 (189, marzo): 3204-3206.

Garnier, José Fabio. (1938). "José Fidel Tristán Fernández". Educación. V.10 (59, octubre): 318-320.

Solano Chaves Flora Julieta y Ronald Díaz Bolaños. (2005). La ciencia en Costa Rica (1814-1914: una mirada desde la óptica universal, latinoamericana y costarricense. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica, véanse páginas 44-45.

7. AGRADECIMIENTOS

Álvaro Wille Trejos (1928-2006), mi esposo, me inició en el aprecio de los naturalistas, por sus valores como personas y por sus contribuciones a las ciencias. A él dedico este trabajo. En la revisión de documentos en el archivo del Museo Nacional, Inés Vargas Ortiz dedicó su tiempo a guiar a la autora en la consulta, a contestar preguntas y proporcionar información por correo electrónico; la Licda. Marlin Calvo medió para la consulta del archivo; en general todo el personal ubicado en Pavas fue muy amable. En el Archivo Nacional, agradezco la paciencia de don Jafet Campos, de don Vinicio Méndez y de los otros funcionarios de la Sala de Consulta y en general la excelente atención en esa sala y en la Biblioteca. Recibí esmerada atención en las bibliotecas Eugenio Fonseca Tortós y Carlos Monge Alfaro de la UCR, en esta especialmente de Mag. Patricia Sánchez López y en una consulta en la Escuela de Bibliotecología; igualmente en el Laboratorio de Etnología, Escuela de Antropología de la UCR, donde la Lic. Ana Rivera, bibliotecaria, cooperó en la búsqueda de bibliografía. El personal que me atendió en la Biblioteca Nacional fue muy eficiente. Claudio Barrantes Cartín me facilitó ejemplares de la Revista El Maestro, con información sobre don Serafín Mora Sáenz, además de su saber sobre este educador, y la carta enviada a don José Fidel en 1911. Mi hijo Álvaro Wille Bozzoli apoyó mi labor y especialmente la lectura en la computadora, de páginas algo ilegibles. La Dra. Emilia León verificó la fecha de nacimiento de don José Fidel. El Mag. Gilbert Fuentes facilitó informes sobre la faceta entomológica de don José Fidel Tristán.

8. ANEXOS

A. Anexo Nº 1: Bibliografía de José Fidel Tristán Fernández.

B. Anexo Nº 2: Contexto de algunos de los descendientes de Antonio Saldaña en 1972.

C. Anexo Nº 3: Carta de don Serafín Mora Sáenz, maestro de la Escuela de Boruca.

F. Anexo Nº 4: Carta de un maestro a don Fidel, sobre Golfo Dulce, en 1911.

Anexo Nº 1. Bibliografía de José Fidel Tristán Fernández

Recopilación: María Eugenia Bozzoli Vargas, 2012- 2013. Esta lista contiene 134 referencias, que se distribuyen del siguiente modo: 107 (80 por ciento) son los trabajos originales como autor o coautor (libros, artículos, informes y un álbum). Se suman a estos, 11 reediciones de sus publicaciones (1 libro y 10 artículos, en Costa Rica en español o en el exterior en lenguas extranjeras, lo que aumenta a 88 por ciento la autoría o coautoría). Las traducciones al español de artículos del Dr. Gustavo Michaud suman 4. Coeditor de revista, serie o colaborador a cargo de sección, 6. Referencia a notas u otros escritos inéditos, 2. Reproducción de documentos, 3. La presente bibliografía incluye las 66 referencias contenidas en la biobibliografía confeccionada por Villegas V., María de los Ángeles y Solera Sibaja, Ligia: 1978, Biobibliografía de Don Fidel Tristán Fernández. Trabajo de estudiantes de la UCR, Escuela de Bibliotecología. F1547.5/V5b (Copia en la Biblioteca del Museo Nacional). Los artículos periodísticos incluidos se encuentran en el Fondo José Fidel Tristán, del Archivo Nacional, aunque son solamente los que fueron recortados con la fecha incluida, pues algunos de los recortes no incluyen esta, ni el nombre del diario; la participación total de don José Fidel en los periódicos (cartas, discursos, polémica, información factual) se deberá registrar con base en los periódicos de su tiempo, tarea que queda pendiente.

1892 (Con Gustavo Michaud) “Researches on the Sugar of the Agave Americana. Gustave Michaud and José Fidel Tristan. American Chemical Journal. 14, (7): 547-550. (Vol. XIV. Nº. 7. Pp. 547-550).

1892 (con Gustavo Michaud). “Investigaciones sobre el azúcar del Agave americana”. Anales del Instituto físico-geográfico y del Museo Nacional de Costa Rica. 3: 162-163. San José, Costa Rica. (Tipografía Nacional. 1892. Tomo III. Páginas 162-163).

1893 (Traductor, con M. Alpízar). Gustavo Michaud. “Estudio sobre la saponina. Glucósido sacado del fruto de Achras sapota L”. El Estudiante. San José, 1º de agosto de 1893.

1893 “Trabajos del Laboratorio Nacional de Química en 1892”. I. Maguey (Agave americana L.). Familia de las Amarilidáceas. El Estudiante.1, (4):30-31. San José, Costa Rica. (Imprenta y Papelería de José Canalías. Año I. No. 4. Páginas 30-31. 1º de setiembre de 1893).

1895 Insectos de Costa Rica. Museo Nacional. San José, C.R.

1895 (Con Anastasio Alfaro y C.F. Underwood). Informe presentado al señor secretario en el Despacho de Fomento. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. Páginas 1-24.

1896 (Con Anastasio Alfaro y C.F. Underwood). Informe presentado al señor secretario en el Despacho de Fomento. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. Páginas iv-41.

1896 (Informe de los trabajos y adelantos efectuados en el Departamento de Entomología durante el año económico de 1895-96). Museo Nacional de Costa Rica. Informe presentado al Señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento. Págs. 9-20.

1896 “Insectos de Costa Rica”. Primera Exposición centroamericana de Guatemala: documentos relativos a la participación de Costa Rica en dicho certamen. San José. C.R.: Tip. Nacional. 21 páginas.

1896 “Nota explicativa”. En Meagher, Thomas Francis. Vacaciones en Costa Rica. San José, Costa Rica. Tipografía Trejos Hermanos. [Páginas v-vii]

1897 Insectos de Costa Rica, pequeña colección arreglada. Museo Nacional. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional, 21 págs.

1897 “El Dr. Alejandro von Frantzius”. El Repertorio. Revista quincenal. Directores Alberto Masferrer y Anastasio Alfaro. Administrador Elías Zeledón J. San José, 22 de marzo de 1897: 22 24.

1901 “Un caso de Entomofilia—Empolvoramiento del Asclepias curassavica Linn.” Bol. Inst. Fis. Geogr. C. R. I. Págs. 318-322, lámina I. San José.

1903 “Las hornillas del volcán Miravalles. Boletín de las Escuelas Primarias No. 5.AñoV. Mayo. San José.

1904-1912 (Colaborador de revista). Páginas Ilustradas. La Sección Científica de esta revista estuvo a cargo del Dr. Gustavo Michaud, don José Fidel Tristán y don Anastasio Alfaro.

1904 “El Volcán de Miravalles”. Páginas Ilustradas. I, (21, 5 de junio): 323-327, 3 figs.

1905 “El Poás, Laguna de agua fría”. Páginas Ilustradas. I, (48, 18 de enero): 766-767, 1 fig.

1906 (Con Pablo Biolley y Antonio Castro Quesada). “Informe de la comisión dictaminadora sobre el certamen propuesto por la Sociedad Nacional de Agricultura en materia de fibras textiles”. Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura. I, (5, agosto):74. (Año I, No. 5, p. 74, 10 de agosto de 1906).

1906 “Extracción de la sal en la Costa del Pacífico”. Páginas Ilustradas. 3, (106): 1695-1698). (Año III, No. 106. Páginas 1695-1698. 5 de agosto de 1906).

1906 “An improved Michaud Apparatus”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. (107). 12 de agosto de 1906.

1906 “Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica: Henri Saussure”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. 3, (115): 1841-1843. (Año III. Nº.115. Páginas 1841-1843. Octubre 7 de 1906).

1906 “Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica: George Newbold Lawrence”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. 3, (115). (Año III. Nº.115. Octubre 7 de 1906).

1906 “Alturas de varios lugares de Costa Rica”. Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura. San José, Costa Rica. 1, (9): 181-187. (Imprenta Lehmann. Año I. Nº. 9. Páginas 181-187. 10 de octubre de 1906.

1906 “Discurso pronunciado por don J. Fidel Tristán, Subdirector del Colegio Superior de Señoritas, en el acto público celebrado en este plantel el 21 del presente y como una despedida a las alumnas del V Año”. “La República”, 28 de diciembre de 1906.

1907 “Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica: Alejandro V. Frantzius”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. 4, (128):2053-2056. (Imprenta el Comercio, Año IV, Nº. 128. Páginas 2053-2056. Enero 13 de 1907).

1907 “Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica: Prof. Dr. Jean Cabanis”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. 4, (132):2109-2111. (Imprenta el Comercio, Año IV, No. 132. Páginas 2109-2111. Febrero 10 de 1907).

1907 “Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento de de Costa Rica: Osbert Salvin. Páginas ilustradas. 4, (170): 2785-2789. (Imprenta el Comercio, Año IV, No. 170. Páginas 2785-2789. Noviembre de 1907).

1908-1922. Publicaciones en La Gaceta con reportes de J.F.T. como director del Colegio de Señoritas, sobre señales inalámbricas que se recibían de estaciones extranjeras.

1908-1922. Programa de divulgación de monografías originales sobre diversos temas en las series: Estudios científicos, Estudios literarios y artísticos, estudios Educacionales. Colegio Superior de Señoritas.

1908 “Methods of Obtaining Salt in Costa Rica”. The National Geographic Magazine. Vol. XIX. January 1908. 1. Pp. 28-34. También digital en: http://www.biodiversitylibrary.org/item/121386#page/64/mode/1up

1908 “Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica: “Prof. Edward Drinker Cope”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. 5, (187):3160-3166. (Imprenta el Comercio, Año V, No. 187. Páginas 3160-3166. Marzo 1º de 1908).

1909-1914. Colaboración con la Sección Científica de la revista El telegrafista, publicada entre 1909 y 1914. Además de José Fidel, Rafael y Federico Tristán Fernández, otros colaboradores fueron Gustave Michaud, Juan Rudín y Max Rudín.

1909 “Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica: Prof. Dr. Adolfo Engler”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. 6, (223):3930-3932. (Imprenta el Comercio, Año VI, Nº. 223. Páginas 3930-3932. Agosto 1º de 1909).

1909 “Las libélulas”. Colección Ariel. Vol 3, No.8 (octubre).

1910 “Investigaciones del Dr. Philip P. Calvert en Costa Rica”. Memoria de Fomento, págs. 107-108. San José, Costa Rica: Tipografía Nacional.

1910 “El Volcán Irazú”. Magazin costarricense. I, (2, junio), págs. 54-64. San José.

1910 (Con Rudín, Alberto). “Lugares poco conocidos del volcán Irazú”. Páginas Ilustradas. VII, (244, 16 de junio): 4-7, 9, 11, 6 fotografías, figs.

1910 “Terremoto del 13 de abril”. En González Víquez, Cleto. Temblores, terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas en Costa Rica, 1608-1910. San José, Costa Rica. Tipografía de Avelino Alsina. 1910. Páginas 125-128.

1910 “Estado de los volcanes”. En González Víquez, Cleto. Temblores, terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas en Costa Rica, 1608-

1910. San José, Costa Rica. Tipografía de Avelino Alsina. 1910. Páginas 156-157.

1910 “Fenómenos sísmicos en Costa Rica 1608-1910”. En González Víquez, Cleto. Temblores, terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas en Costa Rica, 1608-1910. San José, Costa Rica. Tipografía de Avelino Alsina. 1910. Páginas 193-196.

1910 “Las hornillas del volcán Miravalles”. En González Víquez, Cleto. Temblores, terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas en Costa Rica, 1608-1910. San José, Costa Rica. Tipografía de Avelino Alsina. 1910. Páginas 197-200.

1910-1912 “Notas sobre los volcanes de Costa Rica”. Manuscritos y recortes periodísticos (inéditos). Archivo Nacional de Costa Rica.

1911 “Apuntes sobre el antiguo volcán Reventado”. Periódico La Información, Año 3, No. 1025, p. 2 (25 de abril de 1911).

1911 “Recuerdo de la erupción del volcán Poas del 25 de enero de 1910”. Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. 8, (307):3. (Imprenta El Comercio, Año VIII, Nº. 307. Página 3. 12 de noviembre de 1911).

1911 “Notas sobre el terremoto de Guatuso, 10 de octubre”. Páginas Ilustradas. Año. 8, No. 309, p. 22 (19 Nov.1911). 1. Terremotos, Guatuso.

1911 Reproducción del documento original de don Diego de la Haya Fernández, sobre la erupción del Irazú en el año 1723. En González Rucavado, Claudio. (1911). Ensayo sobre moral y política. San José: Tipografía Alsina. Folleto Nº. 15.

1912 “A Costa Rican Indian Superstition Concerning a Mecistogaster Dragonfly (Odonata)”. Entomological News. Vol. 23, (8): p. 364.

1912 “Continuación de la lista de Anales de Temblores”. Anales de 1911 del Centro de Estudios Sismológicos. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. 1912. Páginas 16-17.

1912 (Con Pablo Biolley). “Registro de temblores”. Anales de 1911 del Centro de Estudios Sismológicos. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. 1912. Páginas 18-32.

1912 “Apuntes sobre el temblor del 25 de agosto”. Anales de 1911 del Centro de Estudios Sismológicos. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. 1912. Páginas 43-45.

1912 “Notas sobre el terremoto de Guatuso 10 de octubre de 1911”. Anales de 1911 del Centro de Estudios Sismológicos. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. 1912. Páginas 47-51.

1912 “Actividad sísmica de Costa Rica”. Anales de 1911 del Centro de Estudios Sismológicos. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. 1912. Páginas 53-59.

1912 “El temblor del 21 de junio de 1900”. Anales de 1911 del Centro de Estudios Sismológicos. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. 1912. Páginas 61-62.

1912 “Apuntes acerca del antiguo volcán reventado”. Anales de 1911 del Centro de Estudios Sismológicos. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. 1912. Páginas 63-65.

1912 (Con Pablo Biolley y C.Cots). “The Sarchí Earthquake, Costa Rica”. Seism. Soc. Am. Bull. V. 2 (3): 201-208. September 1912. Washington.

1912 (Con Pablo Biolley). “Importantes observaciones del profesor Tristán y el Sr. Biolley acerca de los últimos temblores”. “La Información”, San José, Costa Rica. Año IV. No. 1273. Página 1. Miércoles 28 de febrero de 1912.

1914 “El Volcán de Miravalles”. Boletín de Fomento. IV, (3, marzo): 157-160, 2 figs. (Tipografía Nacional, Año IV, No. 3, Páginas 157-160).

1914 “El Irazú”. En Obregón Loría, Miguel. Lecturas Geográficas. San José, Costa Rica. Imprenta Alsina Capítulo VI. Páginas 50-58.

1914 (Con Gustavo Michaud). “La fotografía en luz ultra-violeta al alcance de los aficionados”. Pandemónium. 8, (106): 262-264). San José, Costa Rica. (Imprenta Alsina; Murray y Cía. Año VIII. No. 106. Páginas 262-264. 10 de marzo de 1914).

1914 (Con Gustavo Michaud). “Flores ultra-violetas”. Pandemónium. San José, Costa Rica. 8, (110): 395-406. (Imprenta Alsina; Murray y Cía. Año VIII. No.110. Páginas: abarca de la 391 a la 394 y continúa, pero está incompleto, pues faltan las páginas siguientes 395 a 406; claramente se advierte que fueron arrancadas. 10 de mayo de 1914).

1914 “Telefotografía del volcán Irazú”. Pandemónium. San José, Costa Rica. 9, (113, junio): 485-487 (Imprenta Alsina, Murray y Cía. Año IX, No. 113. Páginas 485-487. 25 de junio de 1914).

1914 (Con Gustavo Michaud). "Defectos de la piel en luz invisible". Pandemónium. San José, Costa Rica. 9, (121): 748-751. (Imprenta Alsina; Murray y Cía. Año IX. No.121. Páginas 748-751. 30 de octubre de 1914).

1914 (Con Gustavo Michaud). "Note sur une curieuse apparence de l'oeil frappe dans l' obscurite par un faisceau intense de rayons ultra-violets". Gustave Michaud et J.Fidel Tristan. Archives de Sciences Physiques et Naturelles. Bureau des Archives, Genéve.

1915 "El Volcán Rincón de la Vieja ha estado en actividad. Una carta del profesor Tristán a este respecto". 28 de abril de 1915. Signatura 146. 146.1 Recorte de periódico:"La Prensa Libre, lunes 3 de mayo de 1915

1915 (Con Gustavo Michaud). "L'absorption des radiations ultra-violettes et infra rouges par la terre arable". Gustave Michaud et J.Fidel Tristan. Archives de Sciences Physiques et Naturelles. Bureau des Archives, Genéve.

1915 (Con Gustavo Michaud). "Note sur un écran filtrant l'infra-rouge depus 8000 U.A." Gustave Michaud et J.Fidel Tristan. Archives de Sciences Physiques et Naturelles. Bureau des Archives, Genéve.

1915 "Recent Eruptions of Poas Volcano in Costa Rica". Zeitschrift für Vulkanologie. Band II. Ditrich Reimer (Ernst Vohsen), Berlin.

1915 "Efectos de rayos ultravioleta en el ojo" (reseña del trabajo de Tristán y Michaud. Scientific American. Vol. CXIII. Nº. 15. Oct. 9, 1915. ANCR. Fondo JFT. Sig.146.

1915 "Informe de la Dirección del Colegio Superior de Señoritas". Enviado al Señor Subsecretario de Estado Encargado del Despacho de Instrucción Pública. 14 de diciembre de 1915. ANCR. Fondo JFT. Sig.146.

1916 "The Costa Rica Earthquakes of February 22, 1916". Seism. Soc. Am. B 6. Páginas 332-335. Washington.

1916 "Probable Perception of Invisible Light by Some Animal Species". Scientific American. January 15, 1916, pág. 81 y siguientes.

1917 (Con Gustavo Michaud). "Influence de la distorsion sur la perception monoculaire de la profondeur aux petites distances. Gustave Michaud et J.Fidel Tristan. Archives de Sciences Physiques et Naturelles. 122 Année (Cent vingt – deuxieme Année-Quatrieme Période). Bureau des Archives, Genéve. Paris, Londres, N. York.

1917 (con Guastavo Michaud). Michaud, Gustave, et Fidel Tristan. (1917). "Relief Stéréoscopique Monoculaire". La Nature. Review des sciences et

de leurs applications al Art et al Industrie. No. 2271, 7 avril 1917. Paris: Imprimerie Laurie.

1917 (Con Ricardo Fernández Peralta). "Informe presentado al señor ministro de Instrucción Pública sobre la actividad del volcán Irazú". Publicaciones del Colegio Superior de Señoritas. San José, Costa Rica. Tipografía Nacional. Serie A. Nº. 1. Páginas 662-664.

1917 Informe al Museo Nacional (insectos, crustáceos, myriapoda y otros grupos; Anastasio Alfaro al Señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento incluye en su totalidad este informe en el suyo sobre el Museo Nacional en 1916; don JFT firma como entomólogo ad honorem). 26 de febrero de 1917. ANCR. Fondo FJT. Sig. 146)

1918 (Con Gustavo Michaud). "Una ilusión óptica". Athenea. San José, Costa Rica. 11, (11): 239-240. (Tipografía Trejos Hermanos. Tercera época. Año XI. Nº. 11, Páginas 239-240. 1º de mayo de 1918).

1918 "(Con Ricardo Fernández Peralta). "La formación de una nueva boca en el cráter del volcán Irazú. Diario "La Información". Domingo 3 de noviembre, 1918.

1919 (Colaborador de la Revista de Costa Rica). En la No. 1 (setiembre de 1919)) aporta el documento, de otro autor: "Brindis del Dr José María Castro". En la No. 2 (octubre de 1919) aporta el documento "Familias de Costa Rica", también de otro autor.

1921 "Vida escolar". La Gaceta. 10 de enero de 1921.13 de junio de 1921. 29 de setiembre de 1921.

1921 a) "Apuntes sobre el volcán Rincón de la Vieja". Revista de Costa Rica. San José, Costa Rica. 2, (6):161-168. (Trejos Hermanos. Año II. Nº. 6. Páginas 161-168. Febrero de 1921; y Año II. Nº.7. Páginas 193-206. Marzo de 1921).

1921 b) "Apuntes sobre el Volcán Rincón de la Vieja". Revista de Costa Rica. San José, Costa Rica. 2, (7):193-206. (Trejos Hermanos, Año II, Nº.7, Págs. 193-206, Marzo de 1921).

1921 (Con Ricardo Fernández Peralta). "La actividad del volcán Irazú". Publicaciones del Colegio Superior de Señoritas. San José, Costa Rica. Tipografía Lehmann. Serie A. Nº. 7. 20 páginas.

1921 "Notas sobre los restos de un vertebrado fósil hallados en Agua Caliente de Cartago". Revista de Costa Rica. 2, (11-12): 337-340. San José, Costa Rica. Imprenta Trejos Hermanos. Año II. Nº. 11 y 12. Páginas 337-340. Julio y agosto de 1921.

1921 “Colegio de Señoritas”. (Informe presentado al señor Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública). Memoria de Instrucción Pública presentada al Congreso Constitucional por el Secretario del ramo. San José, Costa Rica. Imprenta María v. de Lines. Páginas xix y 283-305.

1922 “Prólogo” de Publicaciones del Liceo. Publicaciones del Liceo de Costa Rica. San José, Costa Rica. Imprenta y Encuadernación Alsina, Nº. 11, Página 3.

1922 “Informe de marcha del Colegio Superior de Señoritas durante el año 1922”. (16 de enero). Dirigido al Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública. Págs. 283-305. En pág. 305 se refiere a la marcha de la Serie de Publicaciones del Colegio Superior de Señoritas. ANCR. Fondo JFT. Sig. 146.25.

1922 “La familia real de Talamanca”. Revista de Costa Rica, San José. Vol. 3, (6): 154-158. (Imprenta Trejos Hermanos. Año III. Nº. 6. Páginas 154-158). (1921-1922, con 1 ilustración).

1922 “El Irazú activo”. En Obregón, M. Nociones de Geografía Patria. San José, Costa Rica. Imprenta Nacional. Páginas 123-127.

1922 “Notas arqueológicas de la Sabana”. Revista de Costa Rica, San José, Costa Rica. Vol. 5, (5-6): 153-157. (Imprenta Trejos Hermanos, Año V, junio de 1922).

1922 “Karl von Seebach y sus estudios sobre Costa Rica”. Publicaciones del Liceo de Costa Rica. San José, Costa Rica. Imprenta Lehmann, Nº. 9. Folleto de 46 páginas.

1923 “The Activity of the Volcano Irazú in Costa Rica”. Zeitschrift. Vulkanologie. 7 (2) 93-104. [Revista Vulcanológica. Berlin, Alemania. Dietrich Reimer (Ernst Vohsen)].

1923 “How to Make an Ultraviolet Ray Objective” (1912). En Sotela, Rogelio. Escritores y poetas de Costa Rica. San José, Costa Rica. Imprenta Lehmann. Páginas 346-347.

1923 “Las hornillas del volcán Miravalles”. En Sotela, Rogelio. (1923). Escritores y poetas de Costa Rica. San José: Imprenta Lehmann.

1923 “Informe al Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública. Liceo de Costa Rica Nº. 41. San José, 15 de enero de 1923. ANCR. Fondo JFT. Sig.146.

1923 “Lo que opina don José Fidel Tristán sobre el libro del Dr. Jiménez Núñez”. La Gaceta. Diario Oficial. 19 de setiembre de 1923. La opinión es del 15 de febrero de 1923. El libro es Nociones de higiene al alcance de los niños. Reseña favorable. ANCR. Fondo JFT. Sig. 146. 27.

1923 “Discurso pronunciado por el Ing. Don José Fidel Tristán, en el Acto de colocación de la primera piedra de la Estación Radiográfica obsequiada por el gobierno de México a la República de Costa Rica”. La Gaceta. Diario Oficial. Setiembre. ANCR. Fondo JFT. Sig. 146.27.

1923 “Sr. Licenciado don José Luján, Gobernador de la Provincia de San José. S. D.” Informe sobre una campaña contra las moscas. Es importante descubrir el modo de propagación, para atacarlas en su desarrollo. Se ha enviado al exterior una colección para determinar las especies (a un centroamericano). De acuerdo con que el Liceo colabore en la campaña. (Dirección del Liceo: San José, 24 de octubre de 1923. José Fidel Tristán, Director del Liceo de Costa Rica). ANCR. Fondo JFT. Signatura 146.

1924 “A Peculiar Idol from The Highlands of Costa Rica”. American Journal of Archaeology, Concord. N. H. Vol. 28 (3):293-295, ilus. (XXVI-II, No. 3, con 4 ilustraciones).

1924 Dos documentos históricos. Publicaciones del Liceo de Costa Rica. San José, Costa Rica. Imprenta Lehmann. Nº. 11. 48 páginas. [Notas: 25-28]. Contiene 2 documentos: 1. Reproducción del documento original de don Diego de la Haya Fernández, sobre la erupción del Irazú en el año 1723. - 2. Documento relativo a la campaña nacional contra los filibusteros en 1856 y 1857 (Jacinto García).

1924. “Calamidades sufridas en Costa Rica por accidentes geológicos y volcánicos. Para la revista Materiaux pour l’étude des calamites. Borrador original en español, noviembre de 1924. Liceo de Costa Rica. ANCR. Fondo José Fidel Tristán, signatura 124.15. (Véase más adelante, la publicación en francés, 1925).

1924 “Carta del Sr. Director del Liceo de Costa Rica. San José, 26 de junio de 1924”. (Sr. Director de “Diario El Comercio” (2 columnas, firma J. Fidel Tristán, Director del Lic. C.R. sobre faltas a la disciplina del Colegio de parte de alumnos expulsados por el Consejo del Liceo. JFT expone sus ideas generales relacionadas con disciplina a jóvenes). ANCR. Fondo JFT. Sig.146.

1924 “Informe del Liceo de Costa Rica. Nº. 2”. San José, 22 de enero de 1924. Señor Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública. Datos importantes sobre el Liceo y análisis de don J. Fidel del gobierno de la institución. Liceo de Costa Rica, 255-290. Suscribe con su nombre en p. 267, luego anexos. ANCR. Fondo JFT. Sig. 146.

1924 “Ayer se dio sepultura a los restos del naturalista Werklé”. Miércoles 26 de noviembre de 1924, recorte no incluye el nombre del diario. Se enterró Carlos Werklé el 25 de noviembre en la mañana. El Director de

Liceo dio el discurso que se imprime (podría ser Diario El Comercio?). ANCR. Fondo JFT. Signatura 146.33.

1925 Zoología arqueológica indígena. Revista de Costa Rica, San José, Costa Rica. 6, (9):192-194. (Imprenta Trejos Hermanos, Año VI. Setiembre de 1925, con 1 ilustración).

1925 "Un ídolo peculiar de las montañas de Costa Rica". Revista de Costa Rica, San José, Costa Rica. Vol.6, (11): 245-247. (Imprenta Trejos Hermanos. Año VI. Nº. 11, noviembre de 1925). (Reproducido de American Journal of Archaeology, Second Series, Vol. XXVIII, 1924, Nº.3. Instituto Arqueológico de América).

1925 "Alunógeno: un nuevo mineral para Costa Rica". Revista de Costa Rica. San José, Costa Rica. 6, (11): 248. (Imprenta Trejos Hermanos. Año VI. Nº 11. Página 248. Noviembre de 1925).

1925 "Calamités causées au Costa Rica par des phénomènes gèologiques et volcaniques". Matérieux pour l´étude des calamités. Genève, Suisse. (5, Avril-Juin): 62-67. (Deuxième Anné).

1925 Baratijas de antaño. Reeditado por Lilia Ramos y Lolita Z. de Peralta en 1966. San José: Editorial Costa Rica.

1926 (Editor y colaborador. En colaboración con Eduardo Zamora). "Recuerdos de la fiesta dedicada por el Liceo de Costa Rica al profesor don Tomás Fernández Bolandi". Publicaciones del Liceo de Costa Rica. San José, Costa Rica, Imprenta Lehmann. Nº.12. Paginación varia. [Discurso de don Fidel Tristán en página 6].

1926 "Novedades en el cráter del volcán Poas". "La Tribuna". San José, Costa Rica. Año VI. Nº. 1721. Página 4. Jueves 4 de febrero de 1926.

1926 (Con Gustavo Michaud). "Probable percepción de la luz invisible por algunas especies de animales". Boletín de Farmacia. San José, Costa Rica. 1, (6): 10-12. (Año I, Nº 6. Páginas 10-12. Agosto de 1926).

1926 "El señor director del Liceo de Costa Rica se refiere a una nota de "El Mundo". 6 de agosto de 1926. El Mundo (periódico). San José, Costa Rica. Año I. Nº. 35: 5. 7 de agosto de 1926. (Da respuesta a una nota que critica al Liceo). ANCR. Fondo JFT. Sig. 146.32.

1926 "La plata encantada". En Lectura Nacional. Matías Gámez Monge. (Primera Serie). Imprenta Lehmann. San José. C.R. 1926: 1-11. (Lecturas de M. Gámez Monge, San José, C.R.: Imprenta Lehmann. 1926. Págs. 1-11).

1926 “Nandayure”. En Lectura Nacional. Matías Gámez Monge.(Primera Serie). Imprenta Lehmann. San José. C.R. 1926: 89-98. (Lecturas de M. Gámez Monge, San José, C.R.: Imprenta Lehmann. Págs. 89-98). (Véase 1961, se publica de nuevo).

1926 “Lo que nos dice don Fidel Tristán”. Algún día deberá repararse el error de la Sección Normal del Colegio de Señoritas (subtítulo). ¿Diario El Comercio o Diario de Costa Rica? Jueves 18 de noviembre de 1926. ANCR. Fondo JFT. Sig. 146.

1927 “Sr. Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública. S.D. San José”. 14 de enero de 1927. Liceo de Costa Rica. Págs. 500-526. Este informe contiene nota necrológica sobre Luis Schoenau, primer director del Liceo. ANCR. Fondo JFT. Sig. 146. 47.

1927 “Informe …(incompleto). 15 de diciembre de 1927, sobre el Liceo). ANCR. Fondo JFT. Signatura 146.56.

1927 (Traductor). Michaud, Gustavo. “Una magia química”. El Maestro”. San José, Costa Rica. 1, (7): 216-217. (Imprenta María v. de Lines. Tomo I, Nº. 7. Páginas 216-217. 15 de marzo de 1927).

1927 (Traductor). Michaud, Gustavo. “Reconocimiento de la leche adulterada, sin aparatos”. El Maestro”. San José, Costa Rica. Imprenta María v. de Lines. Tomo I, Nº. 10. Página 314. 15 de junio de 1927.

1927 (Traductor). Michaud, Gustavo. “Perfume sintético casero”. El Maestro”. San José, Costa Rica. 1, (11): 346-348. (Imprenta María v. de Lines. Tomo I, Nº. 11. Páginas 346-348. 15 de julio de 1927).

1928 “Señor Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública. S.D.” Liceo de Costa Rica Nº. 30. San José, 16 de enero 1928. Informe correspondiente al año lectivo 1927. 275-292. ANCR. Fondo JFT. Signatura146.47.

1928 “Señor Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública. S.D. Informe de marcha del Liceo durante el curso de 1928”. Liceo de Costa Rica. 4 de marzo de 1928. Págs. 561-585.

1929 (Colaborador de revista). Revista de Costa Rica. Segunda Etapa, Año VII, No. 1, mayo 1929. Director: Luis Demetrio Tinoco, reaparece como órgano de la Sociedad Costarricense de Geografía e Historia. Colaboran Miguel Obregón, Anastasio Alfaro, Cleto González Víquez, José Fidel Tristán, Víctor Sanabria y Henri Pittier.

1929 “A Swarm of Dragonflies in Costa Rica. Entomological News. October 29, p. 273.

Liceo de Costa Rica. Nº. 67. San José. 27 de diciembre de 1929. Señor Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública. S.D. Informe de 1929. Págs. 203-221.

1931 (Con Esther Castro Meléndez y Otto Porsch). "Bau und Bestäubung der Blüte von Sechium edule Sw. Estudio y polinización de la flor de Sechium edule Sw. Biologia Generalis. 7, (3): 335-344. (TRISTÁN F. & E. TRISTÁN (1931): Bau und Bestäubung der Blüte von Sechium edule SW. — Aus dem Spanischen übersetzt undherausgegeben von Otto PORSCH. Sonderabdruck aus Biologia Generalis, Band VII, Lieferung 3 (Schlusslieferung). Wien und Leipzig: Emil Heim & Co. (ANCR, Fondo Particular Fidel Tristán Fernández, Nº. 143.12).

1931 "¿Contribuyen los bosques a aumentar el volumen de agua de las fuentes?" 3 de junio de 1931, Diario de Costa Rica. ANCR. Fondo JFT. Signatura 246.94.

1931 "Cerca del agua y lejos de ella, las plantas se arreglan de tal manera que buscan los medios para conservar su vida, replica el Profesor Tristán". Junio de 1931. Diario de Costa Rica. ANCR. Fondo JFT. Signatura 146.92.

1942 "Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica. Alejandro v. Frantzius". Revista del los Archivos Nacionales. 6, (1-2): 17-21. (Año VI, enero y febrero 1942, Nos. 1 y 2, Págs. 17-21). (Tomado de Páginas Ilustradas, Año IV, Nº. 128, véase 1907).

1958 "De las creencias de Ramón Cascante". En Sáenz Elizondo, Carlos Luis. Páginas ticas. San José, Costa Rica. Empresa Editora Las Américas. Páginas 129-132. Véase la misma en 1926 con el título "La plata encantada".

1961 "Nandayure". Suplemento Sábados Artísticos y Literarios. "La Nación". San José, C. R. Año XV. No 4421. Págs. 22-23. 6 de mayo de 1961. (Véase la misma en 1926).

1961 "Tristán, Jose Fidel, 1874-1932". Álbum de recortes sobre la erupciones del Volcán Irazú, 1917-1918. Colección 967. (Collection 967. TRISTAN, JOSÉ FIDEL, 1874-1932. Scrapbook on the Irazu volcanic eruptions, 1917-18. Archives of the Academy of Natural Sciences, Philadelphia).http://www.ansp.org/research/library/archives/0900-0999/coll0967/ -Traducción de la Nota sobre el Álbum: "Fue confeccionado con fotografías de varios costarricenses y obsequiado a P.O. Calvert, en noviembre de 1918, por J.M. Tristán, cuya carta de presentación se anexa al Álbum. Incluye recortes con noticias de varios periódicos costarricenses y unos pocos de EE.UU. Las fotografías fueron tomadas por J. Fidel Tristán,

quien hizo una especialidad de la fotografía de volcanes. Sus fotos fueron publicadas en el relato de Pittier, de la erupción de Cartago, en National Geographic, 1910. José M. Tristán y Ricardo Fernández Peralta. Algunas fotos fueron obsequiadas posteriormente por Mr. y Mrs. J. B. Clark. Este señor Tristán se titulaba 'Profesor'y 'Director del Colegio de Señoritas'; en 1930 fue nombrado Director del Museo Nacional en San José, Costa Rica. Los entomólogos lo conocen como estudioso de Libellulidae. Nota 967-969. Procedencia: Obsequio a Calvert y donado a la Academia en 1961". -(13 /1/ 2013).

1966 Baratijas de Antaño. Reeditado por Lilia Ramos y Lolita Z. de Peralta en 1966. San José: Editorial Costa Rica.

2007 Diario de Arqueología de José Fidel Tristán. Editado por Myrna Rojas Garro y Gabriela Villalobos Madrigal. –1 ed.—San José, C.R.: Museo Nacional de Costa Rica.

ANEXO Nº. 2. CONTEXTO DE ALGUNOS DE LOS DESCENDIENTES DE ANTONIO SALDAÑA.

Coroma, Mojoncito y descendientes del rey Saldaña, Costa Rica.

María Eugenia Bozzoli Vargas, octubre 2012

En los años de 1970 y principios de los 1980 visité varias veces Coroma y sus alrededores. Coroma es una comunidad en el territorio bribri del río Coén, en la parte llana antes de unirse al río Lari. Tomé notas de campo de la vida cotidiana y del entorno en esta comunidad del 9 al 12 de marzo de 1972; de la vecina comunidad de Mojoncito de Sepecue lo hice del 9 al 10 de marzo de mismo año; este viaje lo realicé con la Dra. Laura Laurencich de Minelli. Presento estos datos porque pueden ser de interés para quienes trazan cambios culturales locales y especialmente porque los descendientes de personas que aquí menciono van a tener un interés familiar en sus propias raíces.[69]

69. Notas más amplias sobre la localidad de Coroma y su vecina Bajo Coén, incluyendo su población, aparecen en monografías escritas por los maestros de estas localidades: Clementino Villanueva, "Relación de Bajo Coén". Nasario Sánchez, Anselmo Díaz, Narciso Almengor, Nemecio Reyes, Daniel Hernández y Guillermo Rodríguez, "Relación de Coroma". Escritas en 1982, publicadas en 1989 en Tradición Oral Indígena Costarricense. Vol III, Año III, No. 1.Vicerrectoría de Acción social, Escuela de Antropología y Sociología, Escuela de Orientación y Educación Especial, Universidad de Costa Rica.

COROMA

Nombre y población: Localmente el nombre Coroma se pronuncia kLoma;[70] proviene del nombre del árbol kLom 'zapote', 'mamey.'[71] Carezco de datos de su población total en marzo de 1972; a la escuela primaria de la localidad asistían 43 niños y niñas. Marcaba la comunidad un impresionante, frondoso y enorme árbol de bonga (Ceiba pentandra), del cual se decía que lo mantuvo la Compañía Bananera en la plaza aún cuando esos terrenos eran sus bananales. Lo denominaban "rey de Coroma".[72]

1. Subsistencia

a) Cultivos agrícolas observados, desde muy poca a relativamente abundante cantidad: maíz, frijoles, arroz, yuca, piña, aguacate, papaya, zapote, cocos, mango, chayote, tiquizque, guineo, guayaba, caña de azúcar, pejibaye, limones ácidos, futa de pan, café, banano, tabaco, algodón, camote, ayote, plátano, ñame, hule, cabuya, abacá, cacao

b) Animales domésticos frecuentes: ganado vacuno, caballos, gallinas, chompipes, patos y carracos, cerdos, gatos, perros.

c) Cacería y pesca: venado, saíno, tepezcuintle; peces varios que se asan al fuego envueltos en hojas de bijagua.

d) Alimentación frecuente: arroz y frijoles, huevos, tortillas, olla de verdura y carne, pan plátano, manteca de cerdo, sal, ajo, cebolla, pimienta, carne de res, carne de cerdo, carne de monte, de gallina y de chompipe, mucho pescado, esporádicamente comida enlatada. Bebida principal es la chicha de pejibaye, de yuca, de maíz, de plátano; el maíz de la chicha se muele en 'tumba', las grandes piedras con un parte plana para moler, iguales a las que se utilizan del lado del Pacífico; del maíz tierno molido, con agua y azúcar, se prepara bLori (chicha suave); cuando se fermenta con mojoso se llama blo'; miel de abeja se consigue en marzo, abril y mayo; café y chocolate con o sin azúcar, se compran confites en la pulpería; la escuela da leche en polvo que se distribuye desde Amubre. Para cocinar se utiliza el fogón de leña, alzado o en el suelo. Se come en platos obtenidos del comercio externo, pero mucho se asa y se come con los dedos. Un desayuno puede ser pescado ahumado cocido en hojas de bijagua, con plátanos sancochados.

70. El sonido indicado con/L/ es retroflejo, vibrante, sencillo, lateral. (Stone, 1961: 21) escribe: "se articula con la punta de la lengua, un poco atrás del filo alveolar, en la misma posición usada para pronunciar /l/ en español pero cuando el aire pasa a través de los labios, la lengua es movida hacia los lados, produciendo una vibración que hace el sonido similar a una /r/". Véase Bozzoli, 1979:238.

71. En el diccionario bribri en uso, escrito kalóm. Véase Margery, 1996: 45.

72. Años después de 1972, el dueño local del terreno lo cortó, haciendo caso omiso de los ruegos de muchos residentes para que no lo hiciera.

e) Equipo agrícola, de pesca, de cacería: rifle, escopeta, machete, hacha macana, puñal, pala, molejón para afilar, vara de aporrear, pilón, sacos de yute o de cabuya, jabas, mochilas, calabazos; para pescar, arco y flecha, trampas y anzuelos. Se trabaja el campo individualmente o en juntas. Se pesca individualmente o de la manera colectiva, dividiendo el río en dos cursos, luego aislando uno de los cursos con una cerca, y matando luego el pescado encerrado con flecha o sacándolo con redes o en las jabas. Se dice que ya no se usan los venenos de pescar y que la dinamita está prohibida. La cacería puede ser individual, colectiva, y con el uso de perros. Los implementos de origen externo se obtienen principalmente en Bambú, pero localmente se fabrican partes de dichos implementos (ejemplo, los varones hacen cabos de hacha y cestos; las mujeres hacen bolsas de red).

f) Comercio: viajan especialmente a Bambú donde hay un negocio más surtido. A la comunidad la visitan los vendedores ambulantes; localmente existe la "pulpería de Francisco"; la cantina más cercana es la de Pedro Guerra en Amubre.

g) Vivienda: las características más sobresalientes son la de tener el techo de hoja de palmas, de dos aguas ser bastante grandes, en alto, a los que se accede por una escalera esculpida en un solo tronco; adentro hay plataformas para dormir o espacios a los lados para ese fin, la pared no es completa, suelen ser varas de madera de la palma gira, con su corteza; el material de unir es el bejuco; la división casi siempre única es la de la cocina, a veces hay otras para dormitorio; el piso es de plano rectangular; cuando es necesario, se utilizan puertas; se utilizan cercas y portones, se dejan muy amplios espacios alrededor; el agua se toma de cursos de agua denominados criques. Construcciones adicionales pueden ser la letrina, no siempre hay una, y el gallinero, más frecuente. Los animales domésticos pueden ocupar la parte de debajo de la vivienda.

h) Vestimenta: la del comercio nacional, modesta. Las mujeres compran telas y cosen sus vestidos; el sombrero de los varones es comprado; se utiliza calzado plástico, el cual apropiado para la lluvia y humedad de la zona; la precipitación pluvial es mucha, los meses más secos son febrero y marzo, octubre y noviembre; se utilizan fajas de cuero o plásticas alrededor de la cintura, de adorno las mujeres, para sostener los pantalones los varones. Las mujeres suelen dejar su cabello largo, hacerse trenzas o moños, y utilizar adornos como prensas y peinetas. Las niñas usan collares y cadenas. Los varones suelen comprar las camisas de colores claros, alegres. Los niños más pequeños a menudo andan sin ropa en la casa, se visten para salir, usan uniforme para asistir a la escuela.

i) Sanidad: se controla, mediante fumigación a cargo del Ministerio de Salubridad Pública, los zancudos y un chinche pequeñito chupasangre.

2. Territorio

a) Acceso: los caminos son los trazados para la antigua línea del ferrocarril de las fincas bananeras, bien trazados, de tierra, sombreados. La entrada a pie desde Amubre es atravesando el río Lari, varios brazos del río Coén, y quebradas. No hay puentes. El correo lo recoge cualquier residente cuando va a Bambú, lo trae y lo distribuye. Las canoas y botes son vehículos comunes para manejarse por el Lari y el Coén, y por el Telire hasta Bribri. Los vehículos motorizados llegan hasta Fields los buses, hasta Bambú los camiones de carga. El servició de avionetas es desde Amubre o desde Bambú.

b) Poblado: de viviendas dispersas, con escuela, ermita y pulpería; es un caserío donde conviven, sin hostilidades étnicas ni jerárquicas, bribris, cabécares, teribes, afroantillanos y blancos. Los teribes ya no entienden el térraba del Pacífico, pero perciben el parecido con su habla. Los teriben son varones que conviven con mujeres bribris o cabécares. Un residente teribe en Sepecue, ente Coroma y Mojoncito, es Santiago Vargas. Algunos residentes de Coroma, Sepecue y otros alrededores vinieron de los altos de la cordillera no hace mucho tiempo. La razón de abandonar los Altos la explican por la necesidad de obtener productos como la sal, el jabón, la ropa, y otros que obtienen en comercios en el Llano. En los Altos de Lari, Coén y Cabécar no se consiguen.

3. Organización Social

a) Genealogías: en Coroma visito a Bernarda Pita Almengor y a Prudencio Almengor, bisnietos de Antonio Saldaña, último rey de Talamanca:

Antonio Saldaña se recuerda como brupawak (burupawak, bulupawak), lo cual quiere decir, gente o clanes de los jefes u hombres ricos. Había varios clanes de jefes a principios del siglo XX. El de Saldaña, que en español llamaban ‘clan del rey’ era el SáLwak (clan del mono colorado). Estos descendientes de Antonio no podían heredar la jefatura, porque esa habría sido para hijos de mujeres SáLwak hermanas directas o de clan del rey, que vivían en Córbita (DkorbLibta), en el valle del Lari cerca de Amubre. Para la época a la que se refieren estas notas dos varones de apellido Hernández y una señora SáLwak vivían en Córbita; ella tenía hijas en la escuela primaria de Amubre. Antonio tuvo varias esposas y una de ellas vivía en Coroma, justo en la orilla izquierda del Río Lari. Durante esta visita en 1972 me indican cuáles son los postes de lo que había sido la casa de Saldaña y la señora Tsëbliwak que tenía en Coroma; estaba al lado de atrás de la actual del nieto de Antonio, don Narciso Almengor. Aunque fue una casa construida sobre pilotes, como de un metro, el piso no estaba levantado tan alto como el de la casa de don Narciso y prácticamente todas las otras en Coroma y Sepecue. Aún se encuentra en ese mismo lugar de-

trás de la vivienda de don Narciso la piedra de moler grande de las esposas del rey, la denominada "tumba", aun con su gran mano ovalada de triturar sobre ella los granos de maíz. Relata el bisnieto del rey, Prudencio, que su abuelita, la hija de Antonio, dice que el rey repartía regalos entre todos, regalaba perfumes de París para que todos olieran bien. La hija que eso recuerda es Marcelina Almengor, abuela paterna (úyök) de Bernarda y de Prudencio. Doña Marcelina, a quien conocí, falleció el 10 de julio de 1974, a los 74 años de edad. Camina con la agilidad de una persona joven; es delgada, espigada. Me impresiona verla bajar y subir con rapidez la escalera monóxila, con las gradas hechas de muescas en un tronco grueso, como de dos metros, que une el piso en alto de la casa de don Narciso Almengor, su hijo, con la superficie enzacatada donde se levanta la casa. Marcelina era del clan TsëbLiwak (dueños del poste u horcón central de la casa cónica, originada en la que Sibö construyó primero para traer los clanes o semillas). Todos los TsëbLiwak que he conocido en Talamanca viven en el valle de Coén, o provienen de ahí. De los hijos de Marcelina, solamente don Narciso es nieto del rey Saldaña, para quien este es duöke (o wöke, abuelo materno), por lo tanto, los hijos de don Narciso, como Prudencio y Bernarda, son los bisnietos del rey; la esposa de don Narciso (clan TsëbLiwak) fue Catalina Almengor Pita, del clan SuLitsuwak (o Sunitsuwak, dueños del valle del venado). Los hijos de don Narciso y doña Catalina son entonces de este último clan.

Don Narciso Almengor y doña Catalina Almengor Pita son los padres de los bisnietos del rey (úko nu, bisabuelo, para ellos): Bernarda (menor de 30 años), Prudencio (22 años), Bernesia (16 años), Terencio, Maura, Hermenidio, Lupita (4 años).

Bernarda Pita Almengor está casada con Eusebio Torres Almengor, del clan TsëbLiwak, cuyo padre fue ULukkichawak (dueños de la raíz del cedro; kichá significa la parte baja del tronco, la que pega con la otra raíz que está debajo de la tierra). Se mantuvo pues la unión de TsëbLiwak con SuLitsuwak. Bernarda está a punto de tener un bebé (nació después, el 30 de marzo de 1972), pero ya tiene los siguientes hijos: Uvencia (11 años, cumplirá 12 el 8 de mayo), Eufemia, Eugenio, Evelio, Eudosia, Franklin, Bernardino (cumplirá 2 años el 13 de abril). En la vecindad acaba de morir una señora dejando un niño huérfano ¡y Bernarda quiere adoptarlo! Doña Catalina Almengor fue duöshkeLa, la abuela materna de los hijos de Bernarda.

Regresando a la hija de Antonio Saldaña, doña Marcelina, ella tuvo una hermana, Rosita Almengor, que no era hija de Saldaña; esta hermana también casó en Coroma. Sus hijos TsëbLiwak fueron Manuel y Natalia Almengor. Natalia a su vez tuvo a Eusebio, Florentino, Delfino, Ernesto, Baudilio y Leopoldo. Esta familia también vive en Coroma.

Otros clanes registrados en Coroma son MLúriwak (dueños del arroyo de los peces llamados lizas); Diwöwak (dueños del sol); Tkbëriwak (dueños del arroyo culebra); Duriwak (dueños del arroyo del pájaro); Uniwak (dueños de la olla de barro); Ulëjkwak (dueños de uLë, gusano jocotero o de árboles secos); Sibawak (dueños de la luna); ULabLuwak (dueños de la mano, cabécares); Dkorwak (dueños de las sardinas). Los Sibawak son muy importantes en Coroma, se originaron en Lari, los hombres Sibawak trajeron esposas (de otros clanes no de Coroma) a vivir en Coroma; sus hermanas, tías o madres Sibawak también viven en Coroma.

b) Unidad familiar: la familia es la unidad activa en comercio, trabajo agrícola, actividades religiosas y actividades políticas (trabajo, matrimonios, funerales, viajes de negocios, etc.). Ambos sexos heredan tierra, animales, objetos personales y casas. En la distribución del ingreso entre cónyuges, lo que cría o siembran las mujeres es de ellas; aún si el varón realiza la venta de animales o cosechas de ella, le entrega el dinero a su mujer. Lo que el varón cría o siembra, es de él; él se deja el dinero; si han hecho un trabajo juntos, el hombre y la mujer se dividen el producto mitad y mitad. Ellas suelen comprar ropa para ellas y los demás en la familia y el varón suele comprar comida para todos. Si uno de los dos no tiene dinero, el otro da. Se suele bautizar a los niños y niñas; para padrinos se escoge una sola persona o diferentes para cada hijo e hija; existe ayuda mutua y respeto entre compadres; los alimentos de la familia se ofrecen a indígenas que pasan a visitar la casa por entretenimiento o porque están de viaje y descansan en la vivienda familiar si son conocidos o parientes. A los visitantes "castellanos" (los "blancos") no se les da comida; dicen los indígenas que sienten vergüenza porque les parece que no les gusta o no van a comer lo ofrecido. Cuando "los castellanos" son conocidos o de más confianza, sí se les ofrece comida. Los matrimonios a veces se realizan en la iglesia, pero es más corriente la unión de hecho. Los hermanitos más grandes suelen ser cariñosos y solícitos con los más pequeños. Los niñitos que aún no caminan y quizás de uno a dos años se amarran a la espalda de sus madres u otras mujeres. Un trapo largo rectangular, color blanco, de manta, se amarra por las puntas al frente de la mujer, quedando una amarra en el pecho y la otra en la cintura. El niño queda entre la tela y la espalda de la madre, mira por uno u otro hombro de ella. Se sienta en la tela y sus piernitas asoman por las caderas de la mujer, hacia el frente de ella, es decir, se coloca a horcajadas en la espalda. Observo uno en el viaje de Coroma hacia Amubre: está en la espalda más ancha y fuerte de su madre joven, acompañados de la abuela materna. Parece tener un año de edad. Después de un rato de caminar lo trasladan a la espalda menuda de la abuela, y el niño empieza a llorar. Quizás ya tiene alguna experiencia, pues el trapo no se ajusta bien en el frente, se resbala hacia abajo en la espalda de ella y el chiquito no puede mirar por los hombros. A ratos se salen de la tela sus nalguitas y parece que va a caerse. La madre tiene alzado un cerdito y la abuela arrea otros cuatro cerditos un poco más grandes. La muchacha

camina atrás de su propia madre, la abuela del niño, ayudándola: con el típico cuchillo largo de acero para chapear hace ademanes para que los cerditos caminen. Trae esta joven una mochila tejida con otra carga a la espalda, sostenida con una faja de tela alrededor de la frente.

c) Residencia postmarital: los suegros del yerno "son los que mandan", sea el papá o la mamá de la mujer, o ambos; si ellos no quieren dejar a la muchacha irse de su lado, el yerno viene a vivir con los suegros; solamente cuando el yerno tiene terreno en otro lado se va la mujer con él, pero los suegros deben consentir; cuanto más joven sea la muchacha, menos dispuestos están a dejarla marchar.

d) Personal de origen extra local: maestros, comerciantes, personal religioso, delegado distrital (policía). El viernes 10 de marzo por la noche averiguamos (me encontraba con la Dra. Laura Minelli) que los niños de la escuela todos habían tenido paperas y vimos dos con ellas. La maestra, nueva, se contagió con las paperas, entonces se fue para Amubre. Las monjas en Amubre luego nos contaron que la maestra decidió trasladarse a Bambú a ver al supervisor escolar, con la intención de no volver a Coroma. Dijo que se sentía bien mientras estaba dando las clases, pero que por las tardes se sentía muy sola y no soportaba la soledad. Esto fue lastimoso porque a esta maestra la apreciaban mucho en Coroma. En estas comunidades tienen el problema del cambio constante de maestros, y aun cuando permanezcan por algún tiempo, se ausentan mucho de las labores escolares. En Coroma se quejan de esas ausencias.

e) Líderes: gente mayor y gente joven: por ejemplo, los jóvenes son activos en las relaciones de la comunidad con el mundo externo. Algunos han recibido cursos de capacitación en liderazgo comunal en San José (Por ejemplo, Prudencio Almengor y Lisandro Díaz). Eusebio Torres es el presidente de la Junta de Educación. Son muy respetados los awápa (especialistas médicos indígenas), especialmente los más ancianos.

f) Asociaciones voluntarias: grupos deportivos, típicamente de futbol. Grupos de trabajo, típicamente las juntas con chicha. El sábado 11 de marzo, los hombres se presentaron cerca de las diez de la mañana para chapear el terreno alrededor de la escuela pues el domingo 12 llegará el sacerdote de Amubre a dar allí la misa. La comunidad tiene feligreses católicos, grupos evangélicos, persona de la fe Bajai, y gente denominada "usecras"; estos últimos se adhieren a un movimiento de revitalización conducido por personas del clan Koktuwak. Con motivo de la inundación del valle de Talamanca en 1970, que dejó damnificados por doquier, los koktuwak residentes en Mojoncito y Sepecue son buscados para que realicen algunas de las antiguas prácticas que estuvieron a cargo del usékar para proteger a cabécares y bribris en caso de desastres.

g) Temas relacionados con la cosmovisión: sobre este movimiento de revitalización me informa Prudencio Almengor, quien fue por Laura y por mí a Mojoncito de Sepecue el 10 de marzo para guiarnos de regreso a Coroma. Prudencio llega como a las 3 de la tarde con un caballo, donde ponemos la carga. Caminamos lentamente para practicar bribri y hacerle preguntas. Laura quiere ver unos cabécares para tomar mediciones antropométricas. Pasamos a la Escuela de Sepecue. El maestro proviene de San Rafael de Heredia y está en reunión con los padres de familia. El presidente de la Junta de Educación es afrodescendiente; tres mujeres son bribris; una es cabécar, Agustina Fernández; un señor cabécar es Tobías Leiva; el resto son 5 hombres bribris. Seguimos el camino hasta la casa de don Ismael Fenández, cabécar. Don Ismael se encuentra recostado en una hamaca, de donde no se mueve. Su mujer, joven, se acerca con un niño a una de esas bancas largas y bajas que suelen tener estas viviendas. Las dos permanecemos abajo en el frente de esta casa, a alguna distancia del piso que se encuentra a cierta altura, tal vez de dos metros. Existe mucho espacio despejado alrededor de esta vivienda, quizás porque sus visitantes vienen en grupos y acampan alrededor. Prudencio se acerca un poco más, pero no mucho. La señora habló en bribri con Prudencio, y don Ismael también; no permiten que entremos en la casa. Otros bribris de Katsi están adentro; cuando damos vuelta para regresar vemos otros bribris y un afrodescendiente (el afrodescendiente Presidente de la Junta que antes vimos en Sepecue y este otro que se dirige adonde don Ismael podrían ser bribris; en esta zona hay clanes bribris con el fenotipo afroantillano pero de cultura, clan y lengua bribri). Prudencio viene enojado porque don Ismael y su señora nos rechazaron. Esto es lo que explica:

> *"la mujer es del clan usékar y no se puede tocar; Ismael es jawá. Ellos no trabajan y hay que darles algo. La gente los mantiene, bribris y cabécares que creen en ellos. Estos le dicen que ella es como reina y le hacen el trabajo. Ismael cura enfermedades a los que llegan a trabajarles. [recordar que no se acostumbró que los jefes usékares realizaran trabajos, además los otros miembros de sus clanes tenían prohibido algunos tipos de trabajos]; los bribris de Coroma se han peleado con estos usékra porque no trabajan y están engañando; antes sí curaban, ahora no. Estos no saben, solo engañan a los paisanos. Son de la fe Bajai".*

Prudencio continúa explicando que el rey bribri se entendía con el usékar de Lari, Suweutöwak, y no con estos Koktuwak quienes andaban desnudos; solo se ponían las pampanillas de hojas de bijagua o de plátano para ir a la piedra colorada que queda por San José Cabécar que se llama Ak Matkré, el "santo" de los cabécares, es un cerro de piedra roja. En esta piedra había un brazo y una mano por dentro. Dios hablaba allí a los Usekra. Los jawá bribri curan con piedrita; los Usekra y Tugwa con figu-

ritas de animales hechas en piedra, chiquititas, pero exactas al animal que representan. Estas figuritas las han dejado en un lugar en Cabécar. Estas piedritas se convierten en animales verdaderos. Los Tugwak y los usékares curaban con los animalitos; perdieron la resistencia para usarlos; los dejaron en una banca (banco alargado) y se perdieron, tal vez se fueron volando. Antes todos los Talamancas, bribris y cabécares, hacían dieta cuando el usékar la mandaba; consistía en no encender el fuego, comer en hojas, sin sal, no se comía carne; duraba una semana, o menos, o más; era para combatir plagas [pienso si estos bribris de Katsi vinieron donde don Ismael para curarse de la peste de paperas. Laura y yo ocupamos solas la escuela de Coroma porque la maestra se fue a Amubre por esta epidemia de las amígdalas]. Continúa Prudencio diciendo que el collar de oro de Antonio Saldaña no lo podía tocar nadie y que el rey lo escondió antes de morir, que en la fiesta en que murió no lo tenía puesto, y lo enterraron sin él. El rey Antonio, en su agonía, vestía ropa corriente. Al último usékar lo conoció don Narciso Almegor, se llamaba Lucas. Los Usékra, Koktu Siará, solo se pueden casar con Tugwa, quienes, aunque no se enferman por esta unión, se los come un tigre cuando mueren. Otros clanes no resisten casarse con gente usekra, les brotan granos en el cuerpo y si mueren un tigre namú los desentierra y les ocurren otras desgracias. Prudencio cuenta esto pero dice no creerlo. Continúa relatando Prudencio que los varones del clan usekra no son ó como las mujeres, pero tienen calor muy fuerte. Por eso los bribris no resisten casarse con ellos. No se tocan los del clan usekra por esta condición de ó y del calor. El estado de ó afecta al varón si su mujer Koktu está en su primer embarazo. Para la otra gente, bribri o cabécar, que no es usekra, aplica ña, contaminación ritual que se debe evitar, si la mujer está con la regla o embarazada, cuando además ella no debe colocarse encima de un caballo, tigre, zopilote u otros animales, sea muertos o vivos. Otros elementos ña, son el cadáver, la sangre y el excremento. La condición de contagio ritual bukLú aplica cuando se tocan cosas que no se han usado por seis días; para quitarles el bukLú se toca con un palo, se mueven las cosas con el palo y entonces quedan limpias.

En estos traslados a pie en que Prudencio nos acompañaba, el sentido del humor bribri, que es algo de notar, se fue manifestando en el viaje de ida y regreso a Sepecue. Ya llegando a Coroma Prudencio habla en broma a menudo, y he empezado a aprender a seguirle las bromas. Nos relata que ha estado cuatro veces en San José Cabécar, acompañando al Padre Drüg y de manera muy agradable nos relata sus experiencias como botero del Padre. Le gustaría aprender inglés, es muy atento para ayudar a las mujeres a cruzar el río (por la fuerza del agua todas necesitamos ir de la mano de alguien). Prudencio observa el comportamiento de la corriente en la orilla para predecir que el río está creciendo o pronto lo va a hacer.

Otro aspecto relacionado con la colectividad son los entierros. Nos toca participar de la tristeza de uno de estos acontecimientos en estos días: Li-

dia ha muerto de tuberculosis, es una persona joven. Su marido es de Yorkín; él piensa terminar de criar los tres hijos que tienen, con sus propias hermanas haciéndose cargo de ellos. Uno de los niños vino a acompañarla en su hora final. Lidia quería estar cerca de la casa cuando muriera. Se trasladó de Yorkín adonde las monjas en Amubre, de ahí a Coroma donde su tía materna casada con don Manuel Almengor. Lidia era cabécar, sobrina de Florencia y Graciela de Mojoncito, y de la señora de don Manuel. Los familiares quisieron "guardar sus restos" en Mojoncito cerca de donde vive la mamá de ella y las otras tías, y donde se encuentran los restos de otros familiares. Lidia había muerto viernes en la mañana. Los bribris de Coroma estuvieron en la vela toda la noche; también los cabécares de Mojoncito asistieron toda la noche. El dolor se expresaba en el semblante serio, voz baja, no había llanto u otras expresiones que se notaran. Sábado a las 6:00 am llevaron a Lidia de Coroma para Mojoncito. Iban los familiares, el ataúd en medio de la gente, amarrado a un palo largo que llevaban dos hombres. Adelante del cortejo, algo adelante, debe ir el pariente más cercano colocando unos palos a lo largo del camino donde este cruza con otros, para indicar al espíritu y a la gente cuál es el que se sigue para el cementerio. Esto lo hace un hombre si muere su mujer, ella si muere el marido, la mamá si muere la hija, cualquiera de los padres (padre o madre) si mueren hijos. El alma regresa a la casa a comer en los ocho días siguientes. Al momento de morir y en esos ocho días visita todos los lugares donde ha vivido. Explica don Narciso que esto es según los pecados, y el alma de un niño viene si ya el niño ha cumplido unos pocos años. Los más pequeñitos no se quedan vagando. El jueves había observado el fallecimiento de un niñito de seis meses en Amubre. Se dijo que falleció de "catarro". Todos los familiares vinieron a su vela y entierro (a "guardarlo", como se dice en lengua bribri, ya que precisamente lo importante es que no caiga tierra sobre un cadáver). Había muerto a las seis de la tarde y lo enterraron al mediodía del día siguiente. El cementerio es el apö (apú); ese nombre corresponde a la casita u osario con techo donde se colocaban los huesos después que se podría la carne en la montaña, según se practicaba esto en el pasado. El cementerio de Mojoncito queda cerca de la escuela del lugar. Observé como cinco cementerios entre Amubre y Mojoncito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bozzoli, María E. 1979. El nacimiento y la muerte entre los bribris

Margery Peña Enrique Diccionario fraseológico bribri-español, español-bribri. 1996. 2. Ed- San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.

Mojoncito de Sepecue, Talamanca, marzo de 1972

María Eugenia Bozzoli Vargas

Notas de una visita a la localidad, del 9 al 10 de marzo de 1972, en compañía de la Dra. Laura Laurencich de Minelli. Guía principal en Mojoncito el señor Clemente Ramírez. Alquilamos un caballo en Amubre para transportar la carga; de Amubre a Coroma costó doce colones. El niño que conducía el caballo era Yanuario, a quien convenció de acompañarnos don Orlando Aguirre, el delegado distrital (policía), quien trabaja para los Padres chapeando y pintando la casa. Don Orlando envió una carta con papel sellado a Coroma, a don Narciso Almengor, para que este nos alquilara otro caballo para seguir a Mojoncito, porque Yanuario se devolvía de Coroma. Don Narciso venía llegando del campo con los caballos. Habíamos tardado dos horas de Amubre a Coroma, caminando despacio, conversando y pasando por dentro el Lari (ALári, río del trueno) y otros criques (dila), con ayuda de bastón o de algún hombre que le da la mano a una porque el torrente es fuerte, aunque estos ríos "están secos". Don Narciso nos cedió un caballo cuando le aseguramos que la carga no era pesada -sus caballos habían trabajado todo un medio día-. Su hijo Prudencio se ofreció a acompañarnos. Nos agradó mucho su compañía en el camino. Él y Clemente cooperaban ayudándonos a aprender bribri. Aún estaba clarito, pero ya empezaba el anochecer cuando llegamos a la Escuela, que quedaba un poquito más arriba del centro del poblado. Sentimos que el viaje a pie había sido muy agradable, todo era llano, el paisaje en esos ríos y entre los sombreados caminillos, maravilloso. Los maestros de Sepecue y Mojoncito estaban descansando de la práctica del futbol: Guillermo Jiménez (3 años en Sepecue, este año en Mojoncito); el de Sepecue era José Francisco Hernández, con un mes de estar en Talamanca, echando mucho de menos su lugar de origen, San Rafael de Heredia. El anterior maestro de Mojoncito fue Pedro Vargas, se le quemó la escuela a fines del año 1971, con su biblioteca y su surtido botiquín. Los maestros nos ofrecieron su dormitorio; les aceptamos su cocina y la escuela para dormir. Guillermo tiene fogón y ollas nuevas, tenía arroz y frijoles cocinados, le agregamos una lata de salchichas, tomates, bananos y sopa de paquete (maggi). En la cena nos acompañó también Abel, hijo del dueño de la pulpería; ese dueño vivía en Puerto Viejo y allí fue informante de lingüística para Mr.Raymond Schlabach, del grupo menonita de Bambú, quien lo había llevado a Colom-

bia el año anterior. Las notas anteriores y otras del trayecto las escribí entre las 8:00 y las 8:30 pm. Otras las tomaría el día siguiente.[73]

Nombre y población: Mojoncito de Sepecue. Población total 90 personas.

1. Subsistencia

a) Productos agrícolas cultivados, observados en mayor abundancia: arroz, yuca, guayaba, cacao y banano. Otros: maíz de dos clases, frijoles negros y colorados, papaya, cocos, tiquizque, guineo, pejibaye, achiote, nísperos, cabuya, ayote, plátano. El frijol se siembra en febrero, se cosecha en mayo. Se recogen dos cosechas de cacao. Para el maíz, se chapea a mediados de enero y 3 días después siembran la semilla, en marzo el maíz ya está duro. En abril se siembra de nuevo, se recoge en julio. Se siembra otra vez en agosto, se coge en noviembre. Queman tres veces al año. El arroz se siembra en marzo, lo recolectan en setiembre y octubre; siembran en noviembre y cogen en abril. Los pejibayes se recogen dos veces al año, en diciembre y en abril; no se venden. El plátano y el banano se obtienen todo el tiempo. Los agricultores trabajan en terrenos propios; un residente, don Daniel, emplea peones, el jornal es diez colones el medio día. Solamente un hombre vive únicamente de jornales. Para chapear o construir casas se acostumbra hacer una chichada o junta, con parientes y vecinos.

b) Animales domésticos observados: ganado, caballos, gallinas, chompipes, cerdos, gatos, perros.

c) Cacería y pesca: cazan danta, venado, cabro, saíno, armadillo, guatusa, conejo, tepezcuintle, pava. Pescan varias especies de peces.

d) Alimentación frecuente: arroz y frijoles, huevos, plátano, banano, maneca de cerdo, sal, carnes de monte, de gallina y de chompipe. Se compran confites en la pulpería. Se fabrica chicha de maíz, yuca, pejibaye y caña de azúcar.

e) Equipo agrícola, de pesca, de cacería: cuchillos largos, como de un metro, rifle, machete, puñal, pala, anzuelo, limas, escopeta, hachas, ma-

73. La presentes notas se pueden complementar con dos monografías de las localidades de Sepecue y de Mojoncito, elaboradas en 1982 por los maestros de las respectivas escuelas primarias: "Relación de la comunidad de Sepecue", por Guillermo Jiménez y Nubia Valverde R. "Relación de la comunidad de Mojoncito", por Rafael Ángel Gómez. Ambos trabajos en Tradición Oral Indígena Costarricense. Vicerrectoría de Acción Social, Escuela de Antropología y Sociología, Escuela de Orientación y Educación Especial. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica. Vol. III, Año III, Nº. 2, 1989. También historias contadas por don Rosendo Jackson Nielsen y don Hernán Morales, en Tradición Oral Indígena Costarricense. Volumen 1, Año 1, (1982). Vicerrectoría de Acción Social, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica.

cana, vara de aporrear, trampas, cuchillos, pilón, sacos de yute y cabuya, mochilas, jabas, azuela (cuchillo curvo para hacer los botes, que se esculpen en un solo tronco de cedro o de laurel. Los implementos agrícolas se obtienen en Bambú.

f) Comercio: compran en una cantina y pulpería en Sepecue; salen a Bambú (Bratsi) con sus cosechas y ahí obtienen artículos para el hogar y el trabajo. Cuando hay ocasiones de ir a Limón, compran artículos en ese puerto. Los vendedores ambulantes vienen cada semana o cada quince días a comprar gallinas, chanchos, chompipes y ganado; son blancos de Pandora. Se trasladan a pie, llevan la carga al hombro.

g) Vivienda: con techos de palma, pisos levantados sobre pilotes, son como un amplio salón, con división para la cocina y a veces los dormitorios. Se informa que todas las casas tienen letrina.

h) Vestimenta: como el campesinado en el resto del país. Las mujeres compran telas y cosen su ropa, los hombres dependen de las tiendas en centros urbanos.

2. Territorio

a) Acceso: se camina y se anda a caballo. Las canoas y botes se utilizan con remo río abajo, con palanca o pértiga, río arriba. Dr. usa el caballo hasta Puerto Vázquez y el bote de ahí a Bambú. Para el servicio aéreo, se trasladan a Amubre o a Bambú. El viaje del maestro a Limón es asi: por el río Coén baja en bote a Puerto Vázquez; de Puerto Vázquez baja a pie o a caballo a Bambú; de Bambú va en camión de carga a Fields; en Fields se toma la cazadora (bus) hasta Limón. Puede ir en avioneta de Bambú a Bajo Coén. Los caminos son de tierra, llanos.

b) Poblado: caserío, donde la dispersión de viviendas es lo típico; la escuela es el único edificio público; el techo es de hojas secas; el piso y las paredes, de gira; tiene dos aulas; hay casa para el maestro; las dos construcciones están sobre pilotes. Las áreas más cercanas pobladas son Coroma, Sepecue y Amubre. De Mojoncito a San José Cabécar se puede tardar dos horas (para buenos caminantes). El camino es cuesta arriba, es decir, se sube todo el tiempo y está muy malo. Se dice que en ese lugar solamente Santiago Lec (que vive del lado bribri, en Kichö Kichá), habla castellano. En Mojoncito predomina la gente de habla cabécar. La gente de los Altos, tanto bribris como cabécares, emigra hacia este poblado en el Llano. Los cinco cementerios observados entre Amubre y Mojoncito se distinguen por estar sembrados de una planta morada, ornamental, que se denomina caña de indio (dkua, 'flor' en lengua indígena), la que también se usa para marcar cercas. Los poblados se delimitan por los criques y sus nombres y por la población escolar. Entre los ríos y criques cercanos están:

ShkuidiLa, quebrada al lado de la escuela de Sepecue; Quebrada Toin; río grande TLiri (Telire), a un lado; río Coén; río Tkëri (Cheri); río Shkuí.

3. Organización Social

Hogares; datos censales y genealógicos

(1)- Clemente Ramírez Solano es hijo de Isidora, procedente de Lari; Isidora se apellida Solano, o Hernández, o Ramírez; su señora es Anita Domínguez Sánchez; sus hijos: José Rafael (mayor, cuarto grado); Crescencio (en medio, cuarto grado); Felipe, el más pequeño, segundo grado). Clemente es Duriwak (Gente del pájaro), casado con Yëyëwak (gente de los perfectos). Total 5 personas en el hogar.

(2)- Jacinto Domínguez, su mamá, su papá, la hermana Hortensia, los hermanos de Jacinto: Evaristo, Rolando, y 4 más que viven en otras localidades. Jacinto es del clan Yëyëwak, nació en Amubre, hijo de Carolina Sánchez y de Juan Domínguez, ambos de Alto Lari . Total 6 personas.

(3)- Armando, tiene dos señoras, una de ellas tiene 3 hijos que no son de Armando y la otra tiene 6 hijos de Armando. Total 12 personas.

(4)- Martín tiene un hijo, señora y ella tiene un hijo que no es de Martín. Total 4 personas.

(5)- Lionando, su señora, la hermana de ella y su marido; dos niños, uno de Venicio y el otro es sola hermana, cuñada de Lionando. Total 6 personas.

(6)- Fernando con su señora y tres niños. Total 5 personas.

7)- Víctor, su señora Sara. Hijos Amelio, Fernando, Valencia, Florencia, Lidia, y uno pequeño. Fernando es hijo de Sara pero no de Víctor. Total 8 personas.

(8)- Juan y la señora y dos hijos. Total 4 personas.

(9)- Efraím Mora, mamá y 4 hermanos. Total 6 personas.

(10)- Daniel López, señora Adela Mayorga (de la pulpería). Hijos: Abel, Guadalupe, Carolina, Esperanza, Edición (mujer), una niñita y Danielito. Total 9 personas.

(11)- Pablo, la señora, un hijo y dos hijas. Total 5 personas.

(12)- Florencia Hernández Ríos (de 35 años) con la mamá. Total 2 personas.

(13)- Alfredo Obando, una señora, 1 muchacho, 1 muchacha, 2 niños. Total 6 personas. Conversé con don Alfredo. Nació en San José Cabécar, hijo de Paula Valerio (de S. José Cabécar) y de Andrés Obando Obando de Ujarrás. Él fue uno de los que colaboraron en Ujarrás de Buenos Aires para hacer la Cartilla Cabécar Yis ma ishö. Por supuesto, recuerda bien a doña Doris Stone y a Ricardo Pozas. Las cuatro personas que colaboraron para la cartilla fueron don Alfredo, don Teófilo Mayorga Ortiz y Víctor Mayorga Ortiz que residen en Ujarrás, y don Ernesto Zúñiga que ya falleció. [Años más tarde visité a don Alfredo en el Hospital Blanco Cervantes en San José donde falleció].

(14)- Angélica (Gélica) Morales vive en Janeu, niños en Mojoncito en la escuela (Juan Urbano, Pascual, Pablo, Felicia, Herman, Juana, Juanita. Total 9 personas.

15- Clarasín Sánchez Aguirre, señora María Carmen López (de Amubre); hijo Josesito Saldaña López. Total 3 personas. Los padres de Clarasín son de Lari.

(16)- José Saxo y Arabela Fernández Ríos con el hijo Laureano, de 19 años, los tres nacieron en San José Cabécar. Total 3 personas.

Esta lista enumera 93 personas.

En una de las anteriores familias pertenece Graciela Fernández Ríos, cabécar, tiene entre 30 y 34 años; ella y su hermana Florencia Hernández Ríos son de padres de San José Cabécar: María Adelaida Fernández Ríos y Segundo Fernández.

Los niños asistentes a la escuela de Mojoncito, el 10 de marzo de 1972, son los siguientes (ausentes entre 10 y 15 niños): Primer grado: Carlos Mora López, hijo de Armando López Mora; Marcela Hernández Hernández, hija de Graciela Hernández y ¿Urbano Morales?); Juan Genaro Fernández Fernández, hijo de Alfredo Obando Valerio y de María Arabela Fernández. Segundo grado: Francisco López Mora, hijo de Armando López Mora; Felipe A. Sánchez, hijo de Clemente Ramírez Sánchez; Cabillo Sánchez García, hijo de Armando López; Esperanza Mayorga López, hija de Daniel López; Valencia Acosta Oruno, hija de Víctor Acosta Salazar. Tercer grado: Melanio Escalante Sánchez, hijo de Remigio Morales (o Remigio Sánchez); Osvaldo Mora Mora (¿de Armando López?); Carolina Mayorga López, hija de Daniel López Bonilla; Germán Morales Morales, hijo de Angélica Morales Morales; Pascual Morales Morales Morales, hijo de Angélica Morales; Remigio Obando Fernández, hijo de Alfredo Obando; Julia Hernández Hernández, hija de Graciela Fernández. Cuarto grado: Liduvina Escalante Sánchez, hija de Remigio Morales; Florencia Oruno Acosta, hija de Víctor Acosta Salazar; Oruno Acosta Amelio, hijo de Víc-

tor Acosta; Crescencia Sánchez Sánchez, hija de Clemente Ramírez; Sánchez Sánchez José Rafael, hijo de Clemente Ramírez Sánchez; Zeledón Hernández Hernández, hijo de Prudencio Morales. Quinto grado: Bernardo Oruno Acosta, hijo de Víctor Acosta, y otro alumno ausente. Sexto grado: Abel Mayorga López, hijo de Daniel López Bonilla.

Como en casi toda Talamanca indígena, no se ha establecido aún una regla fija local para los apellidos en español. Los sacerdotes suelen bautizar los niños con los dos apellidos de la madre si no está casada formalmente, a menos que el papá declare su apellido en el bautizo; asignan el del papá seguido del de la mamá si están unidos por la iglesia o por lo civil; pero también aceptan los nombres que reportan los padres a la hora del bautismo. La familia puede olvidar cuál fue el nombre y apellidos del bautizo, y cambiarlo a su gusto a la hora de matricular niños en la escuela, si la cédula de bautismo no está disponible. Los padres, por gusto, pueden poner diferentes apellidos a sus retoños, de manera que un hijo mayor puede llevar un apellido y el niño que le sigue otro apellido.

Clanes: Kibëigröwak (clan nombrado por las libélulas), se pueden casar con JuLabLuwak (ULabruwak), Tukwak (Tugua), Nmeiriwak, BLëriwak, Tkapiwak (Tëkpiwa), presentes en Mojoncito. Koctuwak (clan usekra, presente en Mojoncito), puede casar con JuLabLuwak, Tukwak y Tkapiwak. Blëriwak se puede casar con JurabLuwak y Tkapiwak, no se puede casar con Nmeiriwak ni con Siibawak. Nmeiriwak puede casarse con Tukwak. Clemente Ramírez me aclaró lo de "clan usekra": no se refiere a un clan en sentido estricto (grupo de parentesco); clan usekra refiere a los clanes donde fue permitido nombrar al usékar; el clan "usekra" existente es el Koktuwak (dos de sus miembros viven en Sepecue, un varón y su hermana); es como el caso del clan del rey cuando se habla de brupawak (Bulupawak) que quiere decir dueños o gentes de jefes, pero el clan de los reyes en sí es SáLwak.

b) Unidad familiar: la familia es la unidad activa en comercio, trabajo agrícola, actividades religiosas, y quizás actividades políticas (la mayoría pertenecen al partido Unificación Nacional (partido calderonista, como en el resto de la provincia de Limón). Los niños que una mujer tenga residen con ella. Personas en convivencia poligínica suman 12. En la herencia, tanto las mujeres como los hombres pueden heredar tierra, animales, objetos personales y casas. Los bautismos se realizan en Amubre si la familia es católica; en Sepecue hay pastor que atiende las familias evangélicas. Conocí de una pareja que se casó en Amubre, y dos parejas en Sepecue. Existe ayuda mutua y respeto entre compadres. Las personas que apadrinan pueden ser la misma o diferentes para todos los niños, de la misma familia o particulares.

c) Residencia postmarital: uxorilocal y neolocal.

d) Personal de origen extra local: maestros, comerciantes; pastores y sacerdotes, cuando hacen visitas. Personal encargado de sanidad puede venir directamente de San José, de Amubre u otras localidades por la costa.

e) Líderes: se respetan las mujeres y los hombres mayores, como don Francisco Mayorga, el delegado distrital (este fue escogido en Bambú, pero se consultó en la comunidad esta escogencia).

f) Asociaciones voluntarias: se juega mucho el fútbol en estas localidades, practican en las tardes durante la semana. El equipo representativo de Mojoncito se llama Unión Deportiva de Montes de Oca. Se estilan las juntas de trabajo, con chichada, para ayudarse mutuamente entre vecinos; hay pertenencia a grupos evangélicos de Sepecue; se trabaja en la comunidad, por ejemplo, hubo mucha participación local en la construcción de la actual escuela y la casa del maestro, que reemplazaron el edificio anterior que se quemó. Por cierto, admiré mucho la ebanistería empleada en los pupitres, trabajaron muy bien la madera.

g) Tiempo libre: se suele viajar a Limón para entretenimiento y a La Estrella para asistir al cine. La gente oye radio y casi todos cantan; los niños practican juegos en la escuela. Los instrumentos musicales que se utilizan en distintos tipos de ocasiones son la guitarra, el violín, el acordeón y las maracas. Se asiste a las misas en Amubre. Los bailes sociales generalmente se relacionan con las chichadas o juntas de trabajo y los cumpleaños se realizan en las viviendas, participan todas las edades en esas fiestas.

h) Temas relacionados con la cosmovisión: En los funerales la participación de toda la comunidad es lo usual. En las viviendas se observan crucifijos. La comunidad cuenta con cuatro jawáwa (jawás, médicos aborígenes); también hay un sepulturero (oku); toda la gente acepta la medicina occidental cuyos servicios más directos se obtienen principalmente en Amubre; las enfermedades más comunes son la tuberculosis, los granos en la piel, la gripe. Se considera la mordida de culebra como la condición más terrible, se quejan del peligro de unas “arañas negras grandes”, no supe si eran las tarántulas.

ANEXO Nº.3: CARTA DE DON SERAFÍN MORA SÁENZ, MAESTRO DE LA ESCUELA DE BORUCA.

ANCR. Fondo J.F. Tristán Fernández, signatura 126.16, Folios 92-95.

Boruca, 4 de marzo de 1928

Estimado don Fidel:

Tengo el placer de darle mi humilde descripción de las tres fiestas indígenas aquí en Boruca, fiestas que me dicen son las mismas que hacían desde la antigüedad los indios. La primera es la nombrada "Los negritos". El 7 de diciembre, a media noche salen los que antes se comprometieron a cumplir fielmente todo lo que en su papel van a desempeñar. Salen de un cerrito que denominan "Las Cruces" y a esa hora, media noche, avisan al pueblo para que se levanten, con infinidad de disparos y pitos de caña hueca. ¿Cómo salen? Con la cara bien pintada de negro, con gorros bien adornados de plumas de lapa y por las espaldas, cueros de sahino, o de cualquier otro animal, que de antemano ya tienen listo. Algunos, los principales, llevan un palo largo[74] de pejivalle (sic) con dientes muy finos que le hicieron en forma de sierra o peine, y con un huecito (sic) le pasan con violencia para arriba y para abajo, lo que produce un chillido agudo, que unen a la música de pitos y un tamborcito, a la vez que forman unos cantos en dialecto. Otro se encarga de formar una especie de cuartetas, inmorales, todas las más, con lo que forman gran risería (sic) y algazara. Así van de casa en casa desde esa hora y todo el que los reciba tiene que darles chicha. Olvidé decir que varios llevan cráneos de mono ocultos en trapos que derrepente (sic) muestran para hacer reír más. Así pasan tres días y al tercer día lo llaman las bodas, porque es la despedida que celebran bebiéndose la última chicha hasta emborracharse bien y seguir bailando. Bailan lo que llaman cumbia, punto y pieza.

La segunda fiesta es la de "Los Pastores". Esa es la celebración de Noche Buena. Allí no hay disfrás (sic), sino que todo el pueblo sale cantando "A Pastores" como dicen ellos y van con antorchas y linternas de rancho en rancho; cantan antes de entrar y después bailan las tres piezas que dije arriba, y en el baile beben bastante chicha. Así van hasta que sea medianoche para ir al templo a adorar al niño y después siguen comiendo tamales. Esta fiesta sí se parece algo en todo Costa Rica en la forma.

Viene la fiesta de los "Kabrúuc=los diablos", 1º de enero. En esta se alistan los que van a salir de disfrases (sic) o diablos y son los que van a pasear un toro que tienen hecho de madera y por debajo se mete el que lo lleva. Este toro fue hecho por los antiguos y no saben cuántos años tiene. Desde la víspera lo empiezan a llamar con el sonido de caracoles y cachos y a me-

74. El palo dentado lo llaman "Guacharraca".

dia noche, como los negritos anuncian la llegada con multitud de disparos de escopeta. Estos diablos da horror verlos, pues salen envueltos en hojas de vijagua (sic) y máscaras de madera muy ridículas, unas representan diablos con colmillos de jabalí. Lo pasean, es decir, al toro, por espacio de tres días. Al tercer día lo matan, pero antes hacen que se les huyó y lo buscan para tirarlo y cuando lo hallan avisan para que compren carne. Entonces se reúnen todos los indios para presenciar la matanza, ceremonia que hacen muy ridícula con mil risotadas y por fin terminan la fiesta y matanza del toro con ¡¡ vivan los diablos!! que repiten multitud de veces.

Perdone que tal vez no le habré descrito bien estas ridículas fiestas, pero que Ud. tal vez arreglando en su debida forma, puede estractar (sic) algo para la historia. Cuando el Cura me envíe las fotografías de estos diablos, se las enviaré con mucho gusto. Me informó que quedaron muy bien por si las quería tomar.

Con respecto a las antigüedades, tengo varias: Tres muñecos de piedra, un pito, pero por desgracia apareció sin cabeza y unos huesos con unas cuentas de una goma, que aparecieron, lo que demuestra que fue mujer la que extraje de la sepultura. El panteón que encontré es de lo más rico, pero como ya entró la escuela, ya no puedo trabajar más. Todas esas antigüedades yo las voy a obsequiar al museo,75 con todo lo demás que recoja, incluyendo también más lanzas y cuchillos de hierro que hallé y no le costarán más que el traslado.

Repetí de nuevo a un viejo indio, qué idea tienen cuando hay temblores muy fuertes (terremotos) y me contestó que ellos en dialecto dicen: “Cuin chegbruc” =Tal vez nos manda Dios muchas enfermedades”.

También le doy otro informe con respecto a un viaje que hice a un lugar que llaman “El Mais” (maíz), allí hay un río que por ambas riberas se ven las piedras teñidas en sangre y pregunté porqué (sic) aquello y me dicen que los antiguos creían en un judío errante que mató a la madre y le sacó los hígados (no sé cuántos tenía), pero entonces Dios lo castigó a andar eternamente por todos los ríos con aquellos hígados que siempre chorrean sangre y que aquel río es por donde pasa, por lo que jamás duermen a orillas de ese río, pero yo dormí y nada ví. Ellos le temen porque se los lleva. –Yo, para mí, creí que aquella sangre es la que dejan las guatusas, pero lo raro es que solo en ese río se ve esa sangre-.

Reciba el cariño de su amigo

Serafín Mora Sáenz

75. Museo de El Liceo.

ANEXO Nº. 4: CARTA DE UN MAESTRO A DON FIDEL, SOBRE GOLFO DULCE, EN 1911.

Carta de un maestro a don Fidel sobre Golfo Dulce en 1911; don Claudio Barrantes Cartín facilitó el borrador, en fotografía, que se encuentra en el Archivo de la Parroquia de Puerto Cortés. En el Fondo JFT, ANCR, Signatura 126.13, folios 99-101, está la carta recibida, que se transcribe a continuación, respetando ortografía original.

Encabezado: Sello de la Escuela de Golfo Dulce, y Nº. 13 en el primer renglón.

Golfo Dulce, Octubre 13 de 1911

Sr don.

Fidel Tristán

San José.

Estimado señor:

Por este mismo correo tengo el placer de remitirle un croquis de la población de Santo Domingo de Golfo Dulce, centro de esa región, y una copia de un informe que sobre este lugar envié á la Secretaría de Instrucción Pública.

Dada mi ninguna competencia y escasos conocimientos, dicho informe carece de amenidad y datos científicos, pero sí puede dar una idea, aunque vaga, de cómo son estos lugares.

No me había sido posible enviarle estos trabajos antes por motivo de haber enfermado y tenido que regresar á ésa, por lo que espero se servirá discimular mi tardanza.

Con respecto á los datos del primer hundimiento de la punta denominada Puntarenitas me ha sido de todo punto imposible obtenerlos detalladamente por no existir ahora ninguna persona de las que presenciaron la catástrofe. Don Martín Ríos, chiricano, que ahora cuenta ochenta y cinco años de edad, dice que él llegó a aquí á la edad de trece años y en esa época oyó decir que hacía veinte y dos años se había hundido la punta. Nadie sabe decir la fecha exacta y todo lo que he podido obtener es lo siguiente: que la primitiva población estaba ubicada en Puntarenitas, que un terremoto acompañado de fuerte huracán hundió la población; que los habitantes se refugiaron en el lugar actual y que esto ocurrió un día domingo, motivo por el que se denomina hoy Santo Domingo.

Se me asegura que en Golfito vive la anciana María Virginia Santamaría y que ella sí puede dar detalles del hundimiento; no siéndome posible

hacer un viaje a Golfito para entrevistarme con esta señora, me parece lo más conveniente que Ud. por medio del Ministerio de Gobernación obtenga que el Jefe Político, quien cuenta con embarcación nacional aparente y suficiente personal, haga un viaje á Golfito para obtener estos datos, de suyo importantísimos.

El veinte y uno de diciembre de 1904 á la 1 y 35 am se sintió aquí un fuerte temblor que duró próximamente 30 segundos. Don Abel Franceschi, quien ha tenido la amabilidad de proporcionarme estos datos dice que él lo sintió estando acostado, que se levantó, se puso los pantalones, se fue á abrir la puerta, la que abría y se volvía á atrancar por varias veces, hasta que consiguió salir; que durante todo este tiempo continuaba temblando, lo que me hace calcular la duración antes apuntada; el movimiento fue trepidatorio acompañado de ruido subterráneo; como es natural, causó gran pánico en la población; siguió temblando como por tres días consecutivos; la puerta de la casa en que entonces vivía el señor Franceschi mira hacia el E. y dice él que cuando consiguió salir se paró en la vergüenza de la misma y que sentía que lo echaban hacia la calle, por lo que es de suponer que la dirección del movimiento era de E. á O. Al día siguiente de este terremoto se observó que se habían hundido próximamente cincuenta metros de la punta de Puntarenitas. El temblor fue sentido por todos, no se cayó ningún rancho, pero sí ocasionó daños por la caída de trastos, botellas, etc.; consultando la escala de Rossi-Forel, que usted se sirvió enviarme, me parece que la intensidad es VII. Ese mismo temblor ó serie de temblores ocasionó graves daños en David, Chiriquí.

En Puntarenitas las mareas han ido lavando el terreno y se ven de cuando en cuando huesos humanos que seguramente han de proceder del antiguo cementerio.

Esto es cuánto puedo informarle por ahora y estaría muy contento si fuesen de su agrado y de alguna utilidad, teniendo como placer en suscribirme de Ud.

Muy Atto. y S. S.

Adán Peralta (J.?)